

crecen las ciudades que a su sitio geográfico. Por ejemplo, desde hace 20 años la revolución en los transportes da a la red vial un papel considerable en la génesis urbana. Las ciudades pueden ser más espaciadas si el transporte entre ellas se hace en vehículo motorizado en lugar de acémilas o a pie.

Por otra parte, los actores que presiden el crecimiento urbano, en regiones o en épocas diferentes, ven concretarse su papel en el paisaje urbano. La Iglesia, por ejemplo, ha jugado un papel más importante en el desarrollo urbano de la época colonial y en el siglo XIX que en la actualidad, en que su presencia física es mucho más discreta. Así, en Latacunga, ciudad cuyo centro adquirió su personalidad en la época colonial y en el siglo pasado, los edificios religiosos, conventos, escuelas, etc. ocupan aproximadamente 2,4 ha. de las 80 que comprende su centro urbano. En cambio, Quevedo, ciudad reciente, de sus 80 ha. más céntricas, estos mismos edificios no ocupan sino 0,6 ha. más o menos. (1)

Del mismo modo, hemos visto en el capítulo correspondiente a la red urbana, cómo el sector público era generalmente más desarrollado en la Sierra que en la Costa. Esto se traduce también en el paisaje urbano: al hacer la misma comparación anterior los actores públicos (Alcaldía, escuelas fiscales, hospitales, servicios públicos, etc.) ocupan 7,8 ha. en Latacunga de las 80 ha. del centro y solamente 1,6 ha. en Quevedo (1).

Por lo tanto, los actores no siempre son los mismos. ¿Qué consecuencias tiene esto en la evolución de la red urbana?

Es común oír decir que la urbanización de la Costa es más rápida y supera ampliamente a la de la Sierra. ¿Es correcta esta afirmación? ¿Se toma lo bastante en cuenta la actividad rural de una parte de los habitantes de las ciudades de la Costa y no se ha subestimado "la urbanización" de una parte cada vez más grande del medio rural de la Sierra?

La intimidad de las relaciones entre el medio rural y el urbano constituye, pues, uno de los temas de que deberemos tratar en esta parte que terminará con un estudio sobre la génesis de la red urbana en las zonas de reciente colonización: medio privilegiado para comprender el nacimiento de las ciudades y su relación con los criterios geográficos.

## CAPÍTULO 5

### QUITO — GUAYAQUIL :

#### Eje central o bicefalía

H. Godard

Tratar de la respectiva evolución de estas dos metrópolis que en 1982 agrupaban más del 25 o/o de la población del país y más del 50 o/o de la población urbana; abordar los acontecimientos económico-políticos y sociales que explican la fuerza y la debilidad de cada uno de los elementos de este binomio en diferentes momentos históricos, emprender en un estudio comparativo de los puntos comunes y de las contra-

dicciones que existen a escala de estas dos ciudades, constituyen algunos de los factores que se integran en un estudio detallado, que no podía ser llevado a cabo dentro del marco de este breve capítulo.

Frente a la amplitud de la tarea, hemos tenido que seleccionar algunos temas y dar preferencia a ciertos ejes de investigación. Hemos dado mayor importancia

(1) Estos cálculos han sido realizados por el CEDIG partiendo del examen sobre el terreno, sobre planos IGM y planimetría. No están exentos de inexactitudes y de ciertos olvidos. Estas imperfecciones no quitan el valor demostrativo de los resultados.

a aquellos factores que nos parecían más representativos para aportar algunos elementos de explicación que nos permitieran comparar estas dos metrópolis; el estudio de la evolución de su respectiva influencia en el seno del espacio nacional y regional, de su dinamismo interno, de sus problemas en el marco de una crisis urbana global del sistema ecuatoriano y de su papel específico dentro de la nación, señala una simbiosis muy a menudo conflictiva. El estudio comparativo de dos metrópolis tan distintas, puede parecer a priori imposible o reducirse a un simple ejercicio verbal; de hecho, el relacionar, no solamente contradicciones a veces nada más que aparentes, sino todavía más, rasgos comunes, permitirá poner en evidencia dos procesos urbanos diferentes, facilitar la comprensión de los mecanismos de crecimiento de estos dos polos económicos y anticipar elementos explicativos referentes a los fenómenos a menudo controvertidos, de regionalismo Costa/Sierra y de bicefalismo.

En la primera parte, trataremos de la evolución histórica de estas dos metrópolis. Si bien no se trata de rehacer en este capítulo la historia del Ecuador, nos ha parecido indispensable reubicar el crecimiento urbano de Guayaquil y Quito en el contexto económico-histórico. Nos empeñaremos en relacionar los "grandes" períodos históricos y sus consecuencias sobre la evolución demográfica, espacial y económica de cada una de las dos metrópolis. ¿Por qué y cómo aparece y/o se amplifica la bicefalía, término que debe ser discutido y considerado como una originalidad del espacio urbano ecuatoriano y no como una "enfermedad monstruosa" (1)? ¿En función de qué nuevos actores, internacionales y nacionales, han sido distribuidos o redefinidos los papeles respectivos asignados a la Costa (Guayaquil) y a la Sierra (Quito)? ¿Cómo han evolucionado la diferenciación Costa/Sierra y el refuerzo de la diagonal Guayaquil-Quito, que ha sido fundamental desde la época colonial hasta el período contemporáneo? ¿La bicefalía a menudo conflictiva (2), ha fomentado la competencia o la complementariedad entre las dos ciudades símbolos de dos espacios históricos de la República? ¿La heterogenei-

dad del espacio nacional y sus repercusiones a nivel urbano, así como la existencia de áreas no polarizadas por los dos centros principales del país, han jugado un papel para reforzar el poder de la capital y del puerto principal? ¿Cuáles han sido las consecuencias de los trastornos económicos de fines del siglo XIX sobre el tejido urbano? El estudio histórico nos permitirá aportar elementos de respuesta a estas preguntas.

En la segunda parte, trataremos de los obstáculos naturales que han frenado el crecimiento espacial de Guayaquil y de Quito; las presiones del sitio, muy distintas, han presidido en parte la fundación de las dos ciudades, pero muy pronto han sido vistas como trabas para el crecimiento. Presentaremos asimismo las diferencias climáticas que han jugado un gran papel en el respectivo uso agrícola de las áreas andina y costanera. Lejos de nosotros la idea de explicar los procesos diferenciales de crecimiento por un estricto determinismo geográfico; sin embargo, no pueden ser puestos de lado la existencia de condiciones naturales muy diferentes (clima, topografía, suelos, elementos biogeográficos,...) ni sus repercusiones sobre el modo de vida de la población y sobre la morfología del hábitat popular.

En la tercera y cuarta parte, nos dedicaremos a presentar los elementos constitutivos, no solamente de la crisis urbana que afecta a las dos metrópolis, sino también de su respectivo dinamismo, lo que a primera vista puede aparecer paradójico. Insistiremos de manera particular en las respuestas de las clases populares frente a la crisis, partiendo de la hipótesis de que la diferenciación más marcada entre Guayaquil y Quito se produce a nivel del acceso al suelo urbano por parte de los pobres, de la dinámica del hábitat y de las organizaciones populares, y de las estrategias adoptadas por los pobres que constituyen la mayoría de la población de las dos ciudades. Intentaremos, por una parte, aportar elementos a base de cifras que pongan de relieve la degradación en la vida de la mayoría de los habitantes y, por otra parte, demostrar la especificidad de las alternativas de las clases populares guayaquileñas y quiteñas para responder a los problemas de acceso a la tierra y a la vivienda, que no pueden ser resueltos por acciones emprendidas por el Estado. Finalmente, partiendo de encuestas realizadas en algunos barrios populares de Guayaquil y Quito en 1984, ensayaremos "cuantificar" la pobreza y responder a esta pregunta: ¿la situación de los pobres es peor en Guayaquil que en Quito?

## 1. Crecimiento espacial y demográfico y evolución económica. Guayaquil y Quito: dos metrópolis que compiten y/o que se complementan?

Desde el período colonial hasta la época actual,

(1) A propósito de los comienzos de la República, DELER, J.P., 1981, escribe: "... el vigor de los regionalismos y la rivalidad de las ciudades de Guayaquil y Quito, a la vez símbolos y centros de los intereses dominantes de la Costa y la Sierra, contribuyeron a dar a la nación ecuatoriana en formación rasgos específicos" (p. 78).

(2) La oposición más fuerte a Quito proviene de Guayaquil; pero la parte Sur de la República (Cuenca, Loja) chocaron también con la capital. En 1830, los departamentos de Guayaquil y del Azuay aceptaron asociarse a la República con la condición de disponer de un tercio de los diputados (2/3 de los diputados para un 40 o/o de la población del país). Entre 1833 y 1883, cuatro crisis opusieron a Quito con las otras regiones (principalmente la de Guayaquil). (DELER, J.P., 1981, pp. 77-78).

cada una de estas dos ciudades ha tenido, en diferentes momentos históricos, un papel regional o micro-regional y un papel "hegemónico" a escala nacional. Guayaquil, totalmente desarticulado con relación al espacio nacional en tiempos de la colonia, va a integrarse progresivamente al marco nacional a partir del nacimiento de la República.

### 1.1. La era colonial. Quito domina el espacio; Guayaquil es la salida portuaria indispensable en el cuadro de las relaciones Imperio/Metrópoli (1534-1830).(3)

El período precolombino estuvo caracterizado por el uso agrícola del callejón interandino. Los españoles conquistaron un espacio ya urbanizado y, con frecuencia, utilizaron la red urbana existente superponiendo "sus" ciudades (el caso de Quito fundada en 1534). Los conquistadores desarrollaron la malla urbana en la zona andina como medio de tomar posesión de la tierra y de someter a los indígenas.

En el cuadro de la economía de ciclos— el oro en el siglo XVI, la ganadería y el tejido en el XVII, la agricultura andina desde 1724—, Quito se ha beneficiado siempre del poder político, administrativo y religioso heredado de los Shyris y después del Inca. La capital de la Audiencia, creada en 1563, organiza el espacio para su provecho. Guayaquil no es más que la salida indispensable de la Sierra; el puerto permite la exportación de los productos de la Sierra a la metrópoli y a las demás regiones del Imperio así como la importación de las mercaderías extranjeras destinadas a los conquistadores afincados en el área andina. Desde el comienzo del siglo XVII se establece el sistema urbano de la Sierra; habrá que esperar hasta el siglo XIX para que suceda otro tanto en la Costa. Quito simboliza el nivel superior de la administración y representa un verdadero poder frente a Lima. Si bien el crecimiento de la capital vinculado a la explotación del área andina es relativamente regular hasta 1750 aproximadamente (apenas si fue frenado por los sismos— uno en el siglo XVIII y tres en el XIX), la crisis económica que afecta a la Sierra y a Quito a partir de 1724 a causa de la reorganización de la economía co-

lonial, de la competencia de los productos textiles ingleses (4) y luego a causa de las guerras de la Independencia (1780-1830), hace entrar a la ciudad en decadencia.

El nacimiento y el crecimiento del Puerto de Guayaquil fueron difíciles. Los españoles se dieron cuenta muy pronto de la importancia estratégica de este fondo de estuario, el más profundo de la costa del Pacífico; prueba de ello es la fundación de la ciudad a pesar de los cambios sucesivos de lugar y de la tenaz resistencia de los indígenas. En efecto, la ciudad fue fundada una primera vez en 1535 por S. de Benalcázar en el sitio del Estero de Dimas. Poco tiempo después, los Huancavilcas destruyeron la ciudad, pero "era imposible que los españoles abandonaran su empresa en este territorio conquistado, por el fracaso de la primera fundación de la ciudad" (5).

El capitán Zaera sometió a los pueblos del lugar y fundó la ciudad una segunda vez en la confluencia de los ríos Babahoyo y Yaguachi. Pero Santiago de Guayaquil fue destruida de nuevo por los Huancavilcas.

El capitán Orellana somete una vez más a las tribus y funda por tercera vez la ciudad en el sitio de la colina Santa Ana o Cerro de la Culata en 1537. La ciudad será destruida de nuevo en 1541, pero su reconstrucción se hará en este último sitio que llegó a ser definitivo. Así como existía una jerarquía entre las ciudades administrativas en el Imperio Español, los puertos no tenían todos la misma importancia. Guayaquil, principal salida de Quito hacia la metrópoli, era un puerto regional pero también una escala técnica especialmente importante dentro de la cadena de los puertos del Pacífico a causa de su favorable situación y de sus actividades. Su mano de obra hábil, la riqueza de los bosques del Guayas de fácil acceso gracias a la red navegable y a la desaparición de la cobertura forestal al Sur de Guayaquil, favorecieron la creación de astilleros navales, los más importantes de la costa del Pacífico. Estas actividades tuvieron una función muy importante para la Audiencia en su conjunto, puesto que los pedidos del Imperio producían los ingresos de divisas necesarios para el pago de las importaciones.

La complementaridad Sierra/Costa, Quito/Guayaquil, aparece desde el período colonial, pero se diría que Guayaquil ha estado más sujeta a los azares económicos que afectaban a los demás puertos del Imperio (la crisis que azotó a Acapulco en la transición de los siglos XVII y XVIII repercutió directamente sobre Guayaquil) que a los períodos de recesión de la Sierra y de Quito, guardadas las debidas proporciones. Las relaciones que unen a Guayaquil y a Lima parecen ser a menudo más estrechas que las existentes entre el puerto y la capital de la Audiencia: muchos guayaquileños tienen parientes y van a estudiar en Lima mientras que los quiteños van a Europa; si una crisis

---

(3) No se indican las fechas sino a título de hitos cronológicos. No entraremos en el debate abierto por ciertos autores que han escrito artículos u obras que no tratan más que de un ciclo económico, debate que consiste en determinar las fechas precisas de los "booms" y de las recesiones para los productos que han hecho la riqueza del país.

(4) El valor de las exportaciones textiles se ha reducido en un 75 o/o, lo que afecta igualmente al dinamismo de Guayaquil; a fines del siglo XVII, en Quito se contaban 400 tiendas de mercaderías y en 1724 no había más que 60 (MONCAYO, C., 1974, pp. 70-71).

(5) ENRIQUEZ, E., 1946, p. 2.

en Lima afecta necesariamente a Guayaquil, una recepción en Quito no hace daño necesariamente al puerto.

El crecimiento de Guayaquil fue lento. Sólo un pequeño número de españoles se instaló allí a causa del clima poco hospitalario, de la falta de mano de obra que se podía explotar, de las epidemias, de los ataques periódicos por parte de los piratas, que exigían la construcción de fortificaciones, y de frecuentes incendios (6).

Durante el período colonial, el espacio de la Audiencia se limita a las tierras altas y a la única salida portuaria. Quito ha intentado sin éxito librarse de la "dependencia" que le une a Guayaquil: el estuario del río Chone, a unos cincuenta kilómetros de Portoviejo, dependía de Quito; a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII, las tentativas por hacer de Esmeraldas, de Bahía, de la Tola, de Manta o de San Lorenzo el puerto de Quito por medio de la apertura de pistas y por la reducción de los impuestos a las importaciones y exportaciones, han estado destinados al fracaso a causa, entre otras razones, de la oposición del "bloque" Guayaquil-Lima-Madrid.

Desde el comienzo del siglo XVIII, la "burguesía" comercial guayaquileña vinculada al comercio del cacao y a las importaciones procedentes de Inglaterra se ex-

- (6) Hasta el siglo XVIII, la ciudad fue periódicamente asolada por las incursiones de los piratas (saqueo de Guayaquil en 1624, 1687, 1709). Las epidemias afectaron a Guayaquil en los siglos XVI a XIX; en 1587, una epidemia de viruela mata a 12.000 personas, lo que reduce el número de habitantes en un 93 o/o (786 ciudadanos censados después de la epidemia); en 1842, 7.000 personas mueren luego de una epidemia de fiebre amarilla (MONCAYO, C, 1974, pp. 62-63). Los incendios destruyen periódicamente una gran parte de la ciudad: esto sucede en 1632, 1705, 1764, 1830, 1896 y 1902.

El más importante, el de 1896, arrasa el 22 o/o de las manzanas (83 sobre 373), el 26,5 o/o de las casas (1130 sobre 4266) y deja 25.000 personas sin abrigo (alrededor del 40 o/o de la población); las pérdidas se elevan a 18 millones de sucres, mientras que las exportaciones del país producen anualmente 12 millones de sucres (VALENCIA, H., 1982, pp. 123-126).

- (7) "Se ha visto como Guayaquil durante la etapa agro-exportadora del cacao y del banano es la ciudad polo principal estando las características de su crecimiento vinculadas al desarrollo del sector agro-exportador. Quito, en cambio, crece como polo secundario cuya expansión está relacionada con el desenvolvimiento de funciones burocráticas". (AGUIRRE, R, 1984, p. 20). Los impuestos a las exportaciones e importaciones constituyen una de las fuentes principales de los ingresos del Tesoro público, que permiten financiar las importaciones, pagar la deuda externa y crear grandes infraestructuras necesarias para el país; esto explica la importancia de Guayaquil, lo que hace decir a muchos que la Sierra y Quito "viven" y sacan sus recursos de la Costa y de Guayaquil que se "convierte en el nuevo centro de gravedad del país". (GUERRERO, A, 1983, p. 49).

presa ante las Cortes de Cádiz y se opone al sistema de producción de la Sierra: en 1811 OLMEDO pide la abolición de "... las mitas por considerar que el trabajo servil y el trabajo esclavo eran menos productivos para una nación y destacando, en cambio, que el desarrollo comercial y las relaciones salariales eran los mecanismos más adecuados para la producción" (ZAMBRANO, p. 44).

La independencia permite la apertura del puerto al comercio internacional (fin de las restricciones a las importaciones) y dinamiza a la Costa; pero el puerto va a sufrir, en sus primeros tiempos, por la adaptación a la República: Guayaquil, eslabón del Imperio Español, llega a ser el puerto de una nueva nación pequeña en tamaño.

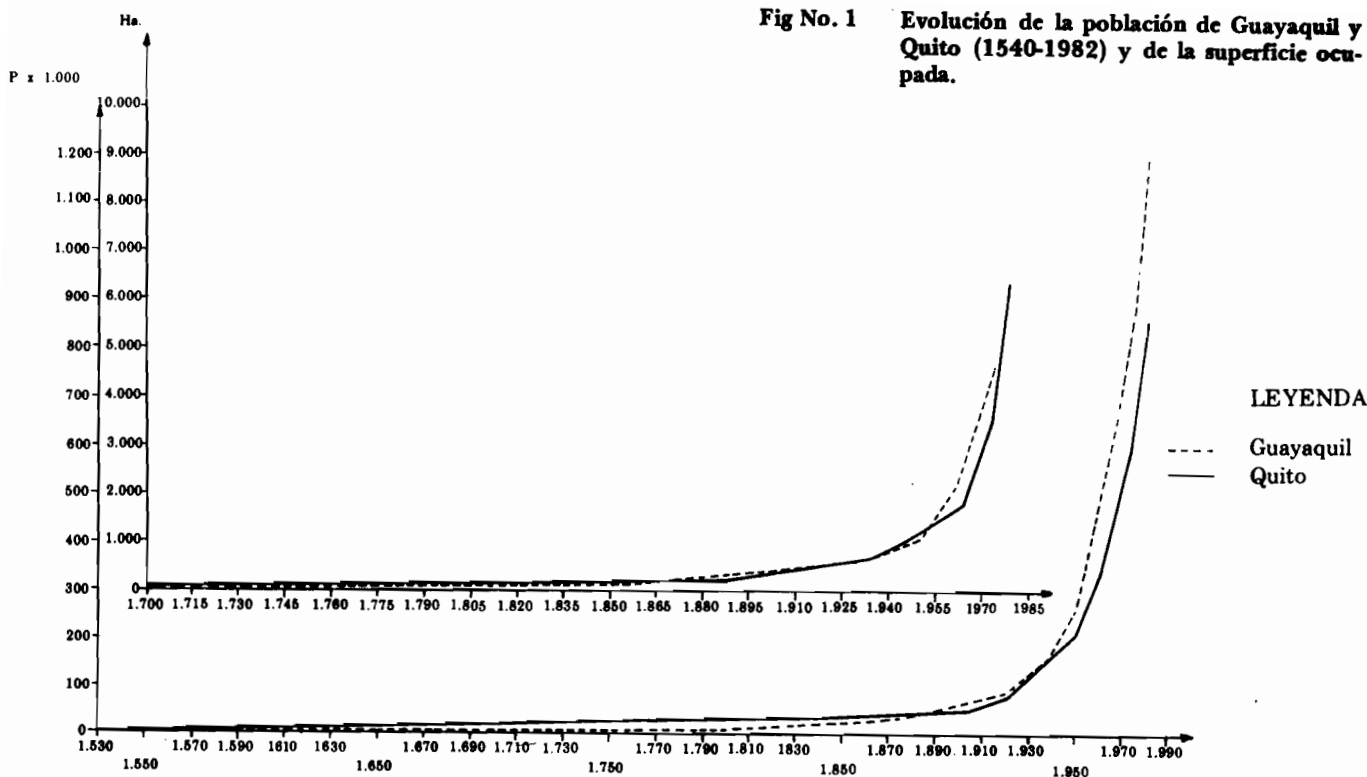
## 1.2. La Economía agro-exportadora y la afirmación del poder económico de Guayaquil (1860-1960).

Desde mediados del siglo XVIII hasta mediados del XIX, la Sierra y Quito sufren una crisis económica y demográfica luego de las guerras de la Independencia. El siglo XIX es un período de capital importancia en vista de los cambios que afectan al conjunto del espacio ecuatoriano: redistribución de la población, integración de la Costa al mercado mundial, cambios tecnológicos y crecimiento urbano. Luego de haber dependido política y económicamente de España, el espacio ecuatoriano va a quedar ligado a los poderes europeos y, a partir de 1920, a los Estados Unidos.

La economía de ciclos —incluso de simple recolección—, existente ya en el período colonial, va a permitir la consolidación y la reestructuración del espacio nacional y favorecer la emergencia de la Costa y del puerto de Guayaquil. Hasta ese entonces, puerto de Quito, Guayaquil se convierte gracias a la exportación, primero del cacao, luego del banano, en un centro importante y relativamente autónomo en la economía nacional (7).

### 1.2.1. El período cacaotero: el poder económico-político de Guayaquil (1880-1925).

El aumento de la demanda mundial de cacao permite el establecimiento de un modelo agro-exportador dependiente y de un sistema urbano regional en la Costa durante el siglo XIX. Las tierras bajas tropicales se valorizan por la llegada de los migrantes de la Sierra. Mientras que las tierras altas juegan un papel de repulsión (crisis aguda, sistema tradicional de la hacienda...), la Costa juega un papel de atracción (sistema salarial de la plantación).



Guayaquil supera rápidamente a la capital bajo los aspectos demográfico, económico y político (8). La élite guayaquileña (grandes propietarios de tierra, exportadores, banqueros, —tres grupos dominantes muy ligados entre sí, familiar y económicamente—) ocupa el primer plano de la escena política ecuatoriana desde la Revolución Alfarista (1895) hasta la Revolución Juliana (1925). EL BANCO COMERCIAL Y AGRICOLA es muy poderoso y hay que contar con su aprobación para alcanzar los puestos políticos más

importantes de la República. El estado tiene grandes deudas con los bancos de Guayaquil; si estos proporcionan entre 1880 y 1914, del 20 al 30 o/o de los gastos públicos y a partir de 1914 el 80 o/o de los recursos fiscales (9), en 1924, el BANCO COMERCIAL Y AGRICOLA tiene un crédito de 21.7 millones de sucres sobre el Estado (10); ese mismo año, el 94o/o de la deuda pública se contrae con los bancos privados guayaquileños (11). Hacia 1910, el capital circulante en Guayaquil y Quito se eleva respectivamente a 42 millones y a 5 millones de sucres; 76 firmas sobre 620 en Guayaquil y solamente 5 sobre 354 en Quito declaran un capital superior o igual a 100.000 sucres hacia 1910 (12).

(8) El gráfico 1 presenta el crecimiento de Guayaquil y de Quito. Las cifras que hemos comparado, deben ser tomadas con precaución. La comparación no es fácil; las diversas fuentes consultadas hacen aparecer, para las mismas fechas, cifras de población que pueden variar del uno al doble. Hemos mantenido los datos que nos parecen más seguros, pero estamos conscientes de que sería necesario un trabajo de archivos para disponer de cifras confiables.

Esta prosperidad económica, apoyada por el desarrollo de la navegación a vapor (13), va a influir en el desarrollo y en el crecimiento de la ciudad. Entre 1886

	Guayaquil	Quito	
1780	6629	28451	MONCAYO, C, 1974, p. 64
1857	23207	36075	PONCE,A, VALENCIA,H, 1983, p. 67-62
1886	44000		PONCE,A, VALENCIA,H, 1983, p. 67
1904		48000	PONCE,A, VALENCIA,H, 1983, p. 62
1906	73515		PONCE,A, VALENCIA, H, 1983, p. 67
1920	92000		MONCAYO,C, 1974, p.64
1922		80700	PONCE,A, VALENCIA,H, 1983, p.64
1938	159937	150374	CARRION, F, 1983, p.7
1950	258966	209932	INEC
1962	510804	354746	INEC
1974	823219	599828	INEC
1982	1'199344	866472	INEC

(9) DELER, J.P., 1981, p. 176

(10) DELER, J.P., 1981, p. 176

(11) MONCAYO, C, 1974, p. 113.

(12) GUERRERO, A., 1983, p. 62

(13) La navegación a vapor, al contrario del ferrocarril, no necesita de infraestructuras. La reducción en el tiempo de recorrido (el trayecto Guayaquil-Babahoyo que exigía de 30 a 48 horas, se hace en 6/9 horas), las fáciles comunicaciones con las zonas económicas de Guayas, la importancia del tráfico fluvial, hacen de Guayaquil el primer puerto mundial de exportación del cacao a comienzos del siglo XX (DELER J.P., 1981, p. 154).

y 1903, la superficie ocupada se duplica (14) y tiene lugar la primera ola migratoria de las clases acomodadas que dejan el centro, cuya degradación comienza desde 1930, para instalarse en el barrio del Centenario, al Sur; este barrio rico, fuera de la ciudad, está unido al centro por el tranvía. Los terrenos municipales, pantanosos e inundables, situados al Oeste (el futuro suburbio), están todavía desocupados; el crecimiento longitudinal de la ciudad a lo largo del Guayas, está bloqueado al Sur por la presencia de dos haciendas de las que la más extensa es la del Guasmo. El eje económico más importante es el Malecón, espacio de prestigio donde están ubicados los bancos, los comercios y el puerto; la avenida 9 de octubre, perpendicular al Malecón, es su prolongación funcional hacia el Oeste. Alrededor de ese centro se agrupan los pequeños comercios, los talleres de los artesanos y las residencias de la clase media en formación. En 1896, la Junta de Beneficencia (15) adquiere la hacienda de la Atarazana (10 veces la superficie de la ciudad), situada al Norte de la misma, que será revendida por lotes a partir de 1950 para la realización de infraestructuras (Estadio, Aeropuerto, . . .), lotizaciones privadas (URDESA, Miraflores) y barrios construidos por el IESS o el BEV.

La prosperidad cacaotera no va acompañada de una fuerte industrialización: según J.P. Deler, mientras que las exportaciones de cacao rendían alrededor de 250 millones de dólares entre 1900 y 1920, el capital invertido en la industria guayaquileña no pasaba de los 10 millones de dólares en 1922 (16), siendo invertida la mayor parte de los beneficios en la compra de nuevas tierras, gastada en viajes al extranjero y utilizada en la importación de artículos de lujo. Los años 1900/1920 se caracterizan por un mejoramiento de las infraestructuras urbanas y por la construcción de edificios públicos: hospitales, mercados, teatros, hipódromo, Alcaldía (1925), Gobernación (1922),... y

- 
- (14) Mientras que en 29 años (de 1857 a 1886) la superficie de la ciudad crece en un 40 o/o, pasando de 160 a 224 hectáreas, ésta se duplica (de 224 a 460 ha.) en 17 años (de 1886 a 1903) PONCE, A.; VALENCIA, H. 1983, p. 67.
- (15) LA JUNTA DE BENEFICENCIA, obra sin fines lucrativos, administra hospitales, orfanatos, casas de reposo, paliando las deficiencias del Estado y administra la lotería de Guayaquil, sin pagar impuestos. Sus vastos terrenos, negociados con el Estado y con empresas privadas de urbanización, que con frecuencia escapan de los impuestos por ser de "interés social", hacen de ella una potencia económica y política no despreciable en Guayaquil.
- (16) DELER, J.P., 1981, p. 172.
- (17) Mientras que hacia 1920 Quito contaba con 80.702 habitantes y Cuenca con 30.000 aproximadamente, hacia 1910 Guayaquil tenía 81.650 habitantes en tanto que la segunda ciudad de la Costa, Portoviejo, no pasaba de 7.800. DELER, J.P., 1981, p. 145, p. 147.

por el relleno de esteros, obra de necesidad ancestral destinada a convertir las tierras inundables en firmes.

Si el crecimiento demográfico y espacial de Quito no es tan rápido como el de Guayaquil, no son despreciables las mutaciones espaciales. La llegada del ferrocarril Durán-Quito en 1908, obra costosa de integración nacional que exigió un enorme endeudamiento externo, permite transportar fácilmente los materiales de construcción y los equipos importados. Esta facilidad de transporte unida a la aproximación del centenario de la Batalla de Pichincha (1922), es ocasión del embellecimiento de la capital: trabajos de infraestructuras, mejoramiento de los parques, ... Pero el fenómeno urbano más notable de este período es el paso de un tipo de crecimiento nuclear a una extensión longitudinal: al Sur, la construcción de la estación favorece la industrialización y el desarrollo de los barrios populares; al Norte, las clases acomodadas comienzan a establecerse al transformar su residencia secundaria en vivienda principal luego de haber dejado el centro que comienza a degradarse.

A partir de los años 1920/1925, Quito se iguala poco a poco a Guayaquil que ha sido afectada por la crisis cacaotera: los comienzos de la modernización agrícola, las inversiones industriales, el nacimiento de un sistema bancario, no concentrado en una sola ciudad sino extendido en sucursales a los centros urbanos más importantes de la Sierra, y la Revolución Juliana que termina con la hegemonía política de la élite guayaquileña, todo esto refuerza el poderío quiteño. La prosperidad generada por el cultivo del cacao, los cambios económicos y técnicos refuerzan la diagonal Quito-Guayaquil y favorecen, por una parte, la bicefalía a escala nacional y, por otra, la macrocefalia costeña (17).

La crisis cacaotera asesta un duro golpe a la economía costeña y favorece las migraciones Costa/Guayaquil. Podemos establecer una correlación, por una parte, entre el crecimiento demográfico y los períodos de prosperidad y de recesión y, por otra, entre los trabajos de infraestructura y las llegadas de los nuevos ciudadanos: de 1920 a 1950, la población de Guayaquil aumenta en un 182 o/o mientras que la de Quito crece en un 162o/o; a partir de 1930, los jornaleros de las plantaciones en crisis se establecen en el Suburbio, zona particularmente insalubre. Parece que los movimientos migratorios hacia Guayaquil son inversamente proporcionales a la realización de infraestructuras, entre otras razones, por las dificultades económicas que el país atraviesa de 1925 a 1950. Si bien algunos productos agrícolas se benefician de un auge de duración pasajera (café, arroz, balsa, caña de azúcar), es necesario esperar el año 1950 para que llegue un nuevo ciclo económico favorable a la Costa.

### 1.2.2. El período bananero: cambios urbanos en Guayaquil y en Quito; consolidación del poder económico del puerto principal y “despertar” de la capital (1945/50 – 1960/65).

Mientras que el ciclo cacaotero no había tenido más que repercusiones relativamente pequeñas en la Sierra, el período bananero va a influir profundamente sobre la economía de las tierras altas por el hecho de la creación o del mejoramiento de las infraestructuras viales en la Costa, de un refuerzo de vinculaciones Costa/Sierra y de una más acentuada centralización beneficiosa para Quito, a partir de la Revolución Juliana.

El período comprendido entre la crisis cacaotera y la reconversión de las plantaciones en bananeras, conlleva una expulsión de la mano de obra hacia Guayaquil. La “prosperidad” del período bananero va a favorecer, no solamente el crecimiento de Guayaquil y de Quito, sino también el nacimiento o la reactivación de centros urbanos intermedios en la Costa.

Las migraciones, nacionales anteriormente, Sierra/Costa, se hacen intra-regionales, Costa/Guayaquil y centros intermedios. Mientras que Guayaquil pierde su influencia política directa en provecho de Quito, la ciudad portuaria refuerza su poder económico: en 1955, la contribución de Guayas al presupuesto nacional se eleva a 40,3 o/o mientras que la de Pichincha no pasa del 24,5 o/o (18) y Guayaquil “puede considerarse el polo principal de expansión urbana durante el período” (19).

De 1950 a 1962, la población de Guayaquil crece en un 95 o/o y la de Quito en un 68 o/o (20).

Este nuevo período de prosperidad trae profundos cambios urbanos para el puerto principal. Se amplía el fenómeno de city y, si bien el Malecón, la 9 de Oc-

tubre y las calles aledañas, siguen siendo el sector de mayor atractivo funcional, se da una segunda ola migratoria de los más acomodados que dejan el centro para establecerse en URDESA (Urbanización del Salado) a partir de 1954; estos terrenos inundables, baratos, no urbanizados pero vendidos como tales, quedando a cargo del Municipio la realización de las infraestructuras, se convierten rápidamente en barrio residencial de los “nuevos ricos”.

En tanto que los sectores Norte y Noroeste de la ciudad, en manos del sector privado que lotiza se convierten en sectores residenciales de las clases sociales rica y media (construcción del puente de Urdesa en 1958/59, ampliación del puente 5 de Junio, nacimiento del barrio residencial Los Ceibos desde 1963, . . .), los sectores Sur y Oeste de la ciudad, que necesitan la realización de grandes y costosos trabajos para hacerlos urbanizables, quedan a cargo del Estado y del Municipio. Es en el sector Sur donde el Estado construye sus programas de vivienda para la clase media; es en el Oeste (el Suburbio) donde hace inversiones de saneamiento, de relleno y de realización de las infraestructuras indispensables para este vasto sector popular. Las industrias, hasta entonces concentradas a lo largo del Guayas, de los Cerros en la avenida Los Ríos, se establecen en la avenida Arosemena al Noroeste y, en menor proporción, cerca del puerto marítimo construido en los años 60.

Las transformaciones urbanas en la capital se caracterizan por la aceleración de las migraciones de las clases acomodadas hacia la planicie de Iñaquito al Norte y por el desplazamiento funcional del centro histórico hacia el barrio Mariscal Sucre pasando por la zona comprendida entre la avenida Patria y el parque de la Alameda. Lo mismo que en Guayaquil, se consolida la segregación residencial: barrios ricos al Norte, barrios populares, industria y programas de vivienda para la clase media, al Sur.

El dinamismo quiteño, particularmente visible desde los años 50, no hará más que ampliarse a partir del ciclo petrolero. Las inversiones industriales y comerciales, la terciarización de la economía y los más importantes cambios urbanos, datan de los últimos años de la década pre-petrolera; la explotación de los hidrocarburos no hará más que acelerar estos fenómenos.

Cuando sobreviene la crisis del cultivo del banano, se intensifican las migraciones hacia Guayaquil; siendo los sectores “modernos” incapaces de absorber este exceso de mano de obra no calificada (21), se desarrolla el sector llamado “informal” y aumenta la densidad del Suburbio: en 1968, 360.000 habitantes, es decir el 50 o/o más o menos de la población, viven en el centro degradado y en el Suburbio (22). En Quito, la reforma agraria de 1964 y 1970 (23) así como

(18) MONCAYO C, 1974, p. 141

(19) LARREA C, 1983, p. 63

(20) MONCAYO, C, 1974, p. 127

(21) En 1974, 24,9 o/o de la población, o sea el 52,9 o/o de la población activa, estaba desocupado o subempleado.  
AGUIRRE, R, 1984, p. 27.

(22) MONCAYO, C 1974, p. 127

(23) Desde los años cuarenta, los propietarios de la tierra buscaban diversificar sus ingresos (crisis del cacao, crisis mundial) vendiendo propiedades rurales siempre próximas a Quito, que llegaban a ser urbanas por procedimientos no siempre legales. . . Después de la Reforma Agraria:  
“Algunos de esos migrantes son terratenientes o propietarios agrícolas de clase media que transfieren sus capitales a otros sectores económicos urbanos que benefician a Quito” (MONCAYO, C, 1974, p. 134)

la presión demográfica provocan un importante movimiento migratorio, no solamente hacia la capital sino también hacia los demás centros urbanos de la Sierra.

La crisis bananera marca el fin de los ciclos económicos favorables en la Costa (el actual desarrollo de las camaroneras no tiene sobre Guayaquil un impacto comparable al que tuvieron los ciclos del cacao y del banano). Comparando Guayaquil y Quito, E. Dalmaso y P. Fillon escriben en 1970:

“Quito parece más bien una ciudad de provincia mientras que la animación del centro de Guayaquil evoca mejor la imagen de una gran ciudad. Por su posición geográfica, el gran puerto ecuatoriano parece que debe destronar a Quito”. (24)

Por una parte, esta “profecía” no se ha realizado y, por otra, los violentos cambios, tanto a nivel nacional como a nivel urbano, han modificado profundamente la morfología de los dos grandes centros vitales del país.

### 1.3. La explotación petrolera y sus consecuencias urbanas: crecimiento del papel del Estado y de Quito (a partir de 1972)

A diferencia de los ciclos precedentes que estaban en manos de particulares, la valorización de los

(24) DALMASSO, E. : FILLON, P. 1970, p. 37

(25) “En este período... se modifica el esquema regional por cambio del polo dominante que pasa a Quito donde se concentran los ingresos petroleros vía enlace fiscal constatándose una pérdida relativa de dinamismo en Guayaquil”. (AGUIRRE, R, 1984, p. 31)

(26) PONCE, A, 1980, p. 106

(27) PONCE, A; VALENCIA, H, 1983, p. 37.

(28) Este cuadro resume la potencia del puerto principal.

	Número de barcos	Tráfico total (Mt.)	Importaciones (Mt.)	Exportaciones (Mt.)
1981	1240	(64 o/o)	3,1 (70o/o)	2,2 (93o/o)
1982	1145	(61o/o)	3,1 (72o/o)	2,3 (88o/o)
1983	1009	(65o/o)	2,6 (78o/o)	2,1 (91o/o)
			0,9 (52o/o)	0,8 (47o/o)
			0,5 (51o/o)	

las cifras entre paréntesis indican la importancia del puerto de Guayaquil respecto al conjunto de puertos comerciales ecuatorianos.

Fuente: ARMADA DEL ECUADOR, pp. 18-19.

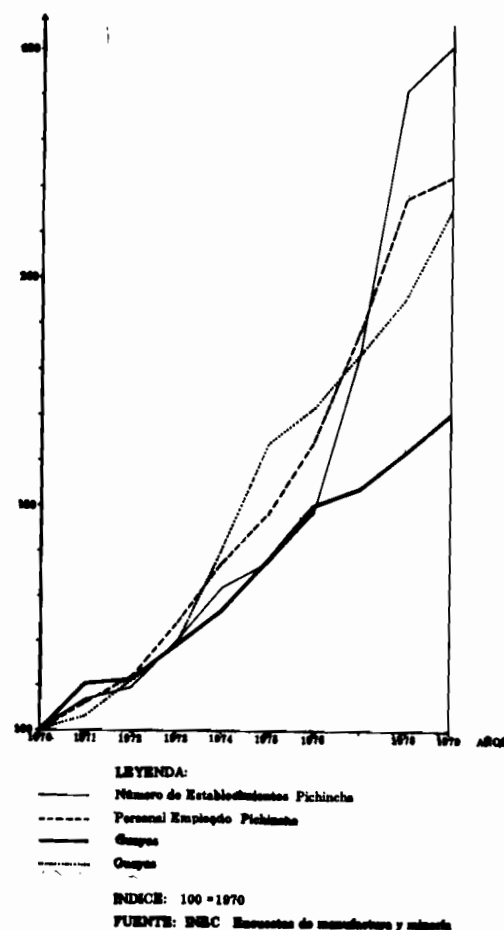
El tráfico del puerto de Guayaquil es desequilibrado (las importaciones sobrepasan ampliamente a las exportaciones) y su flujo de mercaderías tiende a disminuir desde que se agravó la crisis económica; éste es el caso del conjunto de los puertos comerciales ecuatorianos.

yacimientos petroleros es controlada por el estado indirectamente por Quito, que ha ejercido siempre un dominio de hecho sobre la Región Amazónica (25). La renta petrolera permite la modernización acelerada de la economía del Estado, ya esbozada en los años sesenta bajo el impulso de Estados Unidos que proporcionaban un nuevo modelo de desarrollo basado principalmente en la industrialización a fin de “proteger” a los estados latinoamericanos del “contagio” cubano. El presupuesto del Estado ecuatoriano pasa de 6,9 millones de sucres en 1970 a 7,9 millones en 1972 a 14,5 en 1974 y a 19,5 en 1976 (26).

La capital iguala y aún sobrepasa a Guayaquil en múltiples aspectos. En 1979, el 58,45 o/o del capital bancario del país se concentraba en Quito (27).

La industria, hasta entonces tradicionalmente instalada en la zona Sur de la ciudad, cerca de la estación, se traslada a lo largo de la Panamericana Norte y Sur. El puerto de Guayaquil, el más activo del país (28) desempeña en la actualidad un papel relativamente débil en la implantación industrial. Si bien los diques pri-

Fig. No. 2 Crecimiento de los índices del número de establecimientos industriales (7 obreros o más y/o 180.000 sucres de producción anual) y del número de obreros emple: 1970-1979.





CUADRO No. 1

EVOLUCIÓN DE LA SITUACION INDUSTRIAL  
(PAIS, PROVINCIAS DE GUAYAS Y DE PICHINCHA)  
ENTRE 1970 - 1979

	No. de Establecim. Indust.			Personal empleado			Valor de la Producción (M de S)		
	1970	1975	1979	1970	1975	1979	1970	1975	1979
1 República	984	1331	2300	48105	74894	107433	9509	27808	75142
2 Pichincha	365	502	914	18221	27042	40435	2462	8247	21337
3 Guayas	395	546	676	19563	32067	42000	5179	14386	38222
2/1 (%)	37,1	37,7	39,7	37,9	36,1	37,6	25,9	29,7	28,4
3/1 (%)	40,1	41,0	29,4	40,7	42,8	39,1	54,5	51,7	51,0
2 + 3/1 (%)	77,2	78,7	69,1	78,6	78,9	76,7	80,4	81,4	79,4

No. de Empleados por establecimiento industrial

	1970	1975	1979
República	49,3	56,6	46,9
Pichincha	49,9	53,7	44,1
Guayas	49,4	58,3	62

Fuente: INEC, a, 1970-1979

vados y las instalaciones industriales se han multiplicado hasta comienzos del siglo XX a lo largo del puerto fluvial (entre las avenidas E. Alfaro y Los Ríos), el puerto marítimo, inaugurado a comienzo de la década del sesenta, no ha dado origen a un complejo industrial de gran tamaño. Los nuevos establecimientos se instalan más allá de Durán, a lo largo de la carretera que lleva a Daule y en los sectores de la Alborada.

Las figuras 2, 3, y 4 demuestran el dinamismo industrial de la provincia de Pichincha; si en valor absoluto la provincia de Guayas sigue dominando (valor de la producción total, establecimientos de tamaño más grande, ...), en términos de crecimiento, la provincia de Pichincha supera a la del Guayas.

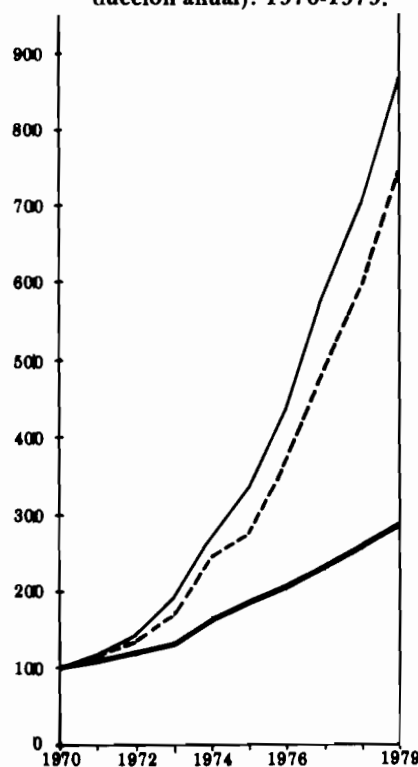
Los cambios urbanos que afectan a las dos aglomeraciones son similares, pero su amplitud es diferente. Los centros son revalorizados: en Quito, se intenta preservar el centro histórico; en Guayaquil, la modernización y la concentración de las actividades en la city provocan la destrucción de las casas tradicionales.

En ambos casos, la renovación, la rehabilitación y las transferencias funcionales arrojan a los más desamparados hacia otros sectores urbanos (29). La zona de

(29) Entre febrero de 1979 y mayo de 1980, 219 viviendas son demolidas en el centro de Guayaquil; 4639 personas quedan expulsadas (VALENCIA, H. 1982, p. 49)

1 establecimiento cuenta con 7 obreros o más y/o cuyo valor anual de la producción es superior o igual a 180.000 sucres.

Fig. No. 3 Evolución del índice del valor total de la producción industrial (establecimientos de 7 obreros o más y/o 180.000 sucres de producción anual): 1970-1979.

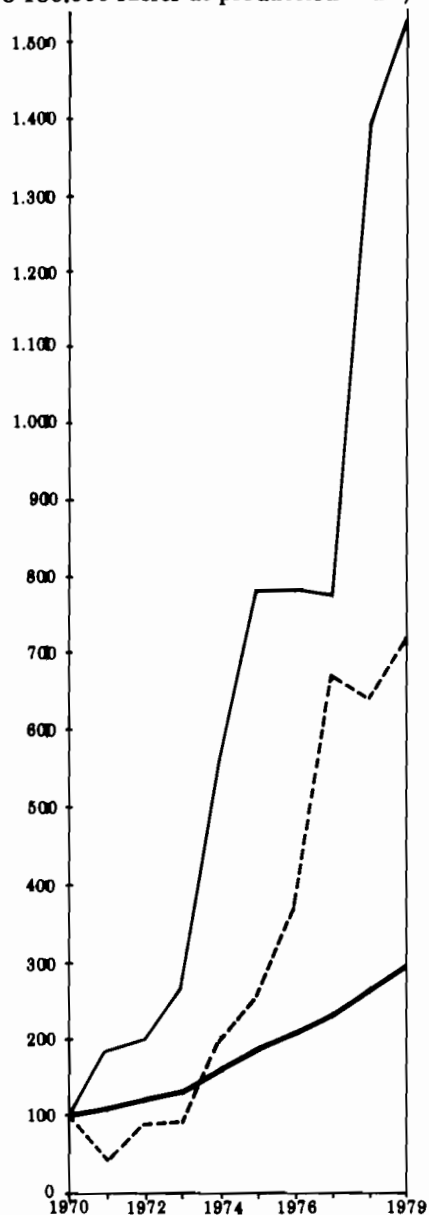


LEYENDA:

- Pichincha
  - - - Guayas
  - Índice de precios al consumidor (Familias de ingresos medios y bajos) Promedio: Quito y Guayaquil
- INDICE: 100 = 1970

FUENTE: Idem Fig. No 2  
INEC: \* Índice de precios al consumidor: Quito, Guayaquil, Cuenca

Fig. No. 4 Evolución del índice de las nuevas inversiones industriales (establecimientos de 7 obreros o más y/o 180.000 sucres de producción anual): 1970-1979.



LEYENDA:

- Pichincha
- - - Guayas
- Índice de precios al consumidor (Familias de ingresos medios y bajos) Promedio Quito y Guayaquil

INDICE: 100 = 1970

FUENTE: Idem Fig. N° 3

gradada se desplaza hacia los barrios populares localizados alrededor de los centros renovados y la degradación horizontal reemplaza progresivamente a la vertical. Ambas ciudades crecen muy rápidamente en el plano demográfico (30), tanto por las migraciones intra-regionales como por la tasa de crecimiento natural. En Guayaquil, los movimientos migratorios llegan a ser esencialmente intra-urbanos a causa de la rehabilitación del centro y de la ocupación completa del espacio en el Suburbio. Es el período de las grandes oleadas de invasiones y de ocupación de tierras municipales o particulares: Prosperina y Mapasingue, desde 1970, Guasmo (31) en 1976, Lomas de Mapasingue en 1979. Actualmente, alrededor de 800.000 personas vivirían en los barrios populares guayaquileños. En Quito, el crecimiento demográfico, las débiles realizaciones del Estado en materia de vivienda y la limitación de la capacidad económica de la mayoría de los habitantes, plantean un muy agudo problema. Desde 1970, los barrios populares se han extendido en forma espectacular, sobre todo en las pendientes del Pichincha. Actualmente, 343.057 habitantes viven en esos barrios (32).

La construcción y el mejoramiento de las infraestructuras de Guayaquil (puente de la Puntilla a fines de los años sesenta (33), ampliación del aeropuerto y del puerto de Guayaquil desde 1976, que se abrió al tráfico internacional en 1977) y la importancia dada en las dos ciudades a la realización de grandes ejes intra-urbanos, refuerzan la segregación.

En Guayaquil, el sector Norte está poblado por la clase media que se establece en las lotizaciones realizadas por el Estado (Los Sauces, la Atarazana,...) o por empresas privadas (las "etapas" de la Alborada) mientras que la zona Noroeste está ocupada por las clases más acomodadas (tercera oleada migratoria hacia el barrio de los Ceibos); estas clases sociales disponen de "sus centros de aprovisionamiento. Construcción de los centros comerciales del Unicentro (en el centro) de 1982, del Policentro en Urdesa en 1979, del Albanborja entre Urdesa y los Ceibos en 1982 y del Centro de la Alborada en 1983-84. El sector Oeste

(30) La población de Guayaquil crece en cerca del 46 o/o entre 1974 y 1982; la de Quito aumenta en un 44,5 o/o.

(31) Por comodidad empleamos los términos Suburbio y Guasmo. En todo caso, es indispensable anotar que estos sectores populares no son homogéneos: las partes más antiguas del Suburbio, morfológicamente consolidadas, son idénticas en ciertos sectores del Guasmo; las del Suburbio, cercanas a los esteros y no rellenadas, pueden compararse a las zonas de invasión más recientes del Guasmo.

(32) CORDOVA, C.; JARAMILLO, S.; y otros . . . 1984, pp. 14 -16 (Documento de trabajo IRT.; FLACSO CIUDAD).

(33) El puente de la Unidad Nacional en Guayaquil, abierto al tráfico en 1969, juega un papel considerable en el crecimiento urbano, en la redistribución funcional y en el mejoramiento de las relaciones regionales; el trayecto Milagro-Guayaquil está reducido en 180 km, pasando de 220 km. a 40 km. (DELER, J.P. 1981, p. 248).

está ocupado por las clases populares que viven en el suburbio, mientras que en el Sur viven las clases medias instaladas en las lotizaciones realizadas por el IESS o por el BEV (La Pradera, Ciudadela 9 de Octubre, . . . )

En Quito, los barrios ricos se extienden hacia el Norte en la planicie de Iñaquito y en las alturas (Bellavista, El Batán, Quito Tennis, . . . ). Desde hace algunos años, se han hecho numerosas villas y lotizaciones en los valles de Tumbaco y de los Chillos; las clases acomodadas se instalan en estos dos sectores que gozan de un clima agradable; estos dos valles están situados respectivamente a 2400 y 2500 m. y están unidos al centro por vías rápidas. Estos valles, que distan unos 15 Km. de la zona central, son ejes de crecimiento demográfico y residencial, fundamentales para el porvenir del "Gran Quito".

(34) La grande superficie SAGA SEARS fue construida primero en Guayaquil, pero la sede estaba en Quito y se tomaban las decisiones en la capital.

Los programas de vivienda del Estado y de las Mutualistas se realizan en el extremo Norte (ciudadela Rumiñahui, Carcelén, San Carlos, . . . ) y al Sur (La Mena, la Colmena, ...). Las clases populares viven al Sur, en las pendientes del Pichincha, y las dos más importantes ocupaciones por toma de tierras están localizadas al Sur-Este (Cooperativa de "Lucha de los pobres") y al Noreste (Pisullí).

En tanto que la concentración del poder político en Quito es una permanencia casi histórica (burocracia que funciona a su favor), Guayaquil se ha orientado en todo tiempo hacia el comercio. Pero la oposición funcional Quito-poder político/Guayaquil-poder económico, no parece que debería seguir funcionando actualmente, si es verdad que ha existido algún día más allá que en apariencia. ¿No ha sido la ciudad de Guayaquil algo más que una "gran bodega" dominada por Quito (34) en el plano de las decisiones? Si el poder político guayaquileño fue efímero, su poder de negocios con la capital ha sido siempre poderoso. La

#### CUADRO No. 2

#### COMPARACION CLIMATICA QUITO-GUAYAQUIL (período 1964-1978)

	T $\bar{m}$ Quito	(°C) Guaya.	TM Quito	(°C) Guaya.	Tm Quito	(°C) Guaya.	P (mm) Quito	Guaya.
ENERO	13,5	26,0	20,8	30,6	8,3	22,8	89,4	252,3
FEBRERO	13,4	26,2	20,3	30,7	8,6	23,1	130,8	219,1
MARZO	13,5	26,4	20,5	31,3	8,7	23,3	136,6	305,6
ABRIL	13,5	26,6	20,5	31,4	8,9	23,2	170,6	128,7
MAYO	13,8	25,9	21,0	30,7	8,1	22,2	111,9	57,3
JUNIO	13,4	24,8	20,6	29,4	7,9	21,4	53,9	21,3
JULIO	13,6	23,7	21,3	28,7	7,7	20,4	26,5	0,2
AGOSTO	13,6	23,7	21,8	29,1	7,5	20,0	30,3	0,4
SEPTIEMBRE	13,6	24,1	21,7	29,9	7,8	20,4	86,4	2,2
OCTUBRE	13,1	24,2	20,9	29,8	8,0	20,8	141,2	3,7
NOVIEMBRE	13,1	24,7	20,5	30,3	8,3	21,3	114,3	0,9
DICIEMBRE	13,3	25,7	20,9	30,9	8,2	22,1	89,3	24,0
Mediana Anual	13,4	25,2	20,9	30,2	8,2	21,8		
Total Anual							1181,2	1015,7

T $\bar{m}$ : Temperatura media

TM: Temperatura máxima

Tm: Temperatura mínima

P: Precipitaciones

FUENTE: Ministerio de Recursos Naturales y Energéticos.  
Anuario Meteorológico: (Documento de trabajo ORSTOM, elaboración Travaglio, M.)  
Quito: Observatorio Astronómico de la Alameda. Guayaquil: Aeropuerto (DAC)

	QUITO	GUAYAQUIL
Presión atmosférica media (mm)	545,5	760
Altitud sobre el nivel del mar (m)	2818	3

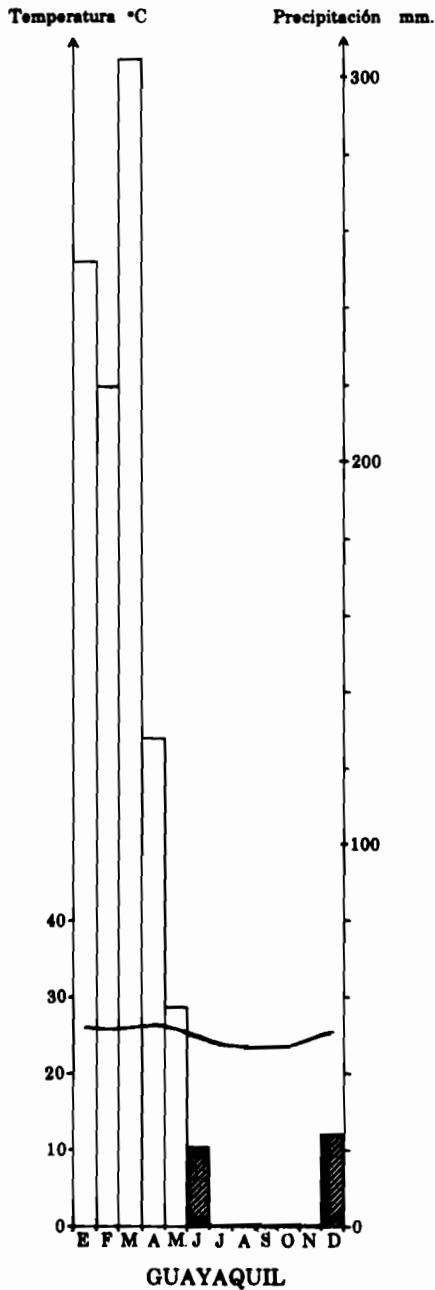
estructura urbana de ambas metrópolis es muy diferente y se impone tomar en cuenta la variedad de los medios naturales para comprender la extensión espacial de los dos polos urbanos de la República. Si la economía de ciclos ha reforzado la bicefalía en la actualidad ¿no se debería hablar más bien de diagonal macrocefálica puesto que las distancias se han acortado entre la capital y el puerto principal (comunicaciones aéreas, teléfono, telex) y puesto que es tan evi-

dente la complementaridad, que no excluye la competencia y hasta los enfrentamientos ?

## 2. Dos medios geográficos diferentes pero constrictivos.

Las condiciones naturales muy diversas —clima, topografía, arreglo de los suelos para hacerlos urbanizables en el marco “formal” del mercado de la tierra y de la vivienda—, han influido sobre la extensión espacial de las dos aglomeraciones, sobre los tipos de construcción realizados y sobre las “formas de vida” de la población.

Aunque situados en la misma zona climática inter-tropical, la capital y el puerto principal tienen dos tipos de clima muy diferentes. El cuadro 2 y fig. 5 (gráficos ombro-térmicos) hacen evidentes las profundas diferencias climáticas de las dos ciudades —repartición diferente de las precipitaciones, temperatura media anual inferior de 11,8°C en Quito con relación a la de Guayaquil a causa de la altitud, . . . — Por su localización geográfica, Quito y Guayaquil



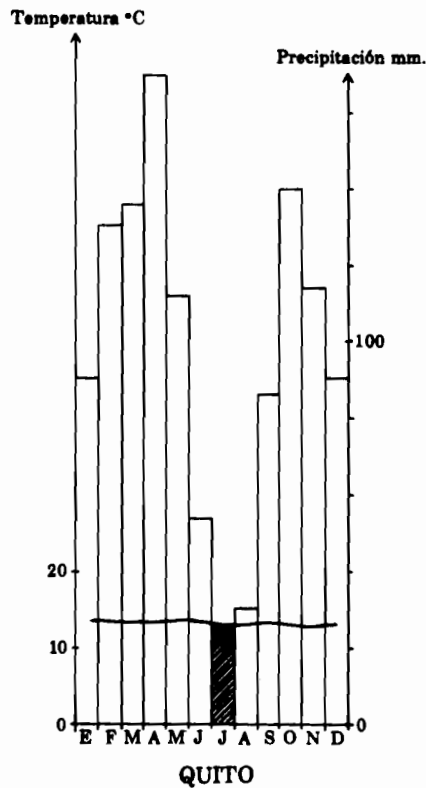
LEYENDA:

■ Meses secos  
□ Meses lluviosos

Temperatura Media Anual  
25,2°C

— Amplitud Térmica 2,7

Fig. No. 5 Diagramas ombro-térmicos de Quito y Guayaquil.



LEYENDA:

■ Meses secos  
□ Meses Lluviosos

Temperatura Media Anual  
13,4°C

— Amplitud Térmica 0,7

están sujetas a condicionamientos topográficos muy diferentes, pero que han frenado la extensión espacial y la realización de infraestructuras.

### 2.1. Guayaquil: una extensión espacial limitada por las mareas y las inundaciones.

Aunque el sitio original de la fundación de la ciudad fue el cerro de Santa Ana por razones estratégicas, muy pronto los habitantes pidieron la autorización para trasladar la ciudad hacia el centro actual. En 1690, fue concedido el permiso para la reubicación; si bien el nuevo sitio era más favorable para la extensión espacial a causa de sus terrenos planos (35), éstos estaban cortados por los esteros y eran además inundables. La nueva ciudad estaba separada de la antigua por cinco esteros que se atravesaba por puentes de madera construidos entre 1705 y 1709. Entre 1790 y 1795, se construyó la "calzada de piedra" para evitar que las aguas del Guayas se mezclaran con las del Estero Salado en tiempo de creciente (36). Hacia el Norte, el crecimiento estaba bloqueado por el estero profundo y ancho de CARRION (actualmente avenidas Mejía y Olmedo) atravesado por un puente. En 1903, estaban rellenados dos esteros y el de CARRION (37).

Desde la época colonial hasta ahora, el relleno fue un trabajo tradicional indispensable, por una parte, para protegerse de las inundaciones y, por otra, para transformar los esteros y los terrenos pantanosos en tierra firme para aumentar la superficie urbanizable.

"Cada calle, plaza, solar o corral es una laguna, es un pantano cuando llueve. . ." (38).

Aunque en la actualidad muchos barrios de la ciudad

(35) Los ciudadanos guayaquileños exhibieron tres razones para obtener la autorización de trasladar la ciudad: estratégicamente, lo llano de los terrenos permitía tener una buena vista; económicamente, el nuevo sitio era más favorable a la construcción de barcos; en el plano de la seguridad, era posible hacer las calles más anchas y por lo mismo controlar mejor los incendios (hemos indicado, en todo caso, que la ciudad fue parcialmente destruida por los incendios hasta principios del siglo XX).

(36) ESTRADA YCASA, J, 1973, pp. 125-140 (vol. 2)

(37) VALENCIA, H, 1982, pp. 114-120

(38) HAMERLY, M, 1973, p. 57.

(39) Los terrenos arenosos están sujetos a la licuefacción y se transforman en lodo. En caso de sismo, las consecuencias pueden ser dramáticas. Hasta ahora, no ha sido hecho ningún estudio para precisar los sectores de la ciudad que podrían ser perjudicados por los efectos de un sismo.

(40) PAZ Y MIÑO, L., 1960, p. 3

no sufren de estos problemas, el relleno fue necesario para hacer urbanizables las zonas de Urdesa, Miraflores, del Suburbio y del Guasmo, . . . En 1985, hay importantes sectores que chocan todavía con estos obstáculos. Los más acomodados superan estos problemas fácilmente, se les entrega los terrenos urbanizados, rellenados y provistos de infraestructuras; pero no es lo mismo para los pobres, obligados a economizar para sanear su parcela de terreno.

Si bien el problema de todo tiempo fue la lucha contra las inundaciones y los terrenos inundables, actualmente preocupan los efectos causados por los eventuales y fuertes temblores que, unidos a la consistencia de los terrenos, podrían provocar verdaderas catástrofes. (39)

### 2.2. Quito: un crecimiento frenado por la topografía.

La elección del emplazamiento de Quito estuvo guiada por consideraciones estratégicas, para protegerse de los indios establecidos alrededor de la ciudad; es verdad que fueron tomados también en cuenta por los conquistadores los elementos de recursos de agua, la proximidad de las canteras, la calidad agrícola de los suelos.

El sitio estratégico de Quito vino muy pronto a ser un obstáculo a causa de las barreras físicas (colinas de San Juan al Norte, del Panecillo al Sur, del Ichimbía al Este y sobre todo de lo abrupto del río Machangara al Este y de la montaña del Pichincha al Oeste), así como de las profundas quebradas que atraviesan la ciudad de Este a Oeste:

"La superficie verdaderamente plana, es, en realidad, muy reducida. Apenas llega a tener unas 21,5 hectáreas ocupadas con 23 manzanas. Al salirse de esta área, el terreno es bastante accidentado y si bien es cierto que las diversas pendientes del terreno y la proximidad de las quebradas han facilitado el desague de las aguas lluvias y servidas, la expansión de la ciudad ha encontrado graves obstáculos, y el dominarlo ha costado mucho trabajo y dinero" (40).

Las opresivas condiciones topográficas han trabado y orientado el crecimiento urbano de la capital, situada en la Hoya del río Guayllabamba.

El relleno progresivo de las quebradas fue indispensable para facilitar las comunicaciones intra-urbanas. Periódicamente, las quebradas afirmadas en apariencia pero a menudo transformadas en torrentes que cavan túneles y "ollas", se reactivan y se abren haciendo desaparecer calles y casas. Los barrios populares situa-

dos al pie y en los flancos del Pichincha, están expuestos a tragedias periódicas. Cuando los conos aluviales estaban ocupados por cultivos, las quebradas permitían la evacuación de los materiales; actualmente, los barrios populares situados sobre los conos aluviales, en el momento de fuertes precipitaciones, sufren de las inundaciones y de los deslizamientos de tierra debidos a la erosión de los flancos volcánicos mal consolidados y a los rellenos de las quebradas que no cumplen su papel de drenaje natural.

Los riesgos naturales efectivos (erosión, derrumbes en Quito, inundaciones en ambas ciudades) o potenciales (erupciones volcánicas en la capital y sismos en los dos centros urbanos), son elementos a los que son sensibles las autoridades ecuatorianas y que no pueden ser descuidados. Estos dos medios naturales, muy diferentes entre si en cuanto a clima, topografía, geología, historia y economía, han sido favorables, no solamente a la valorización de los dos polos urbanos ecuatorianos sino también al origen de dos “maneras de vivir” muy acentuadas.

### 2.3. Los medios naturales, las orientaciones económicas y sus consecuencias humanas

Las condiciones climáticas y los diferentes recursos naturales explican, al menos en parte, la oposición morfológica de la vivienda en los barrios populares de las dos ciudades en tanto que las clases sociales media y rica siguen modelos arquitectónicos “internacionales”. Los obstáculos físicos encarecen el costo de las infraestructuras, sea sobre las fuertes pendientes del Pichincha, sea en los terrenos pantanosos del puerto principal. Este último ha enfrentado hasta comienzos del siglo XX problemas de agua potable: el manejo imperfecto en la utilización de canalizaciones y su calidad deficiente hizo difícil por mucho tiempo la construcción de las redes. En la actualidad, la consistencia de los terrenos impide la construcción de profundos parqueaderos subterráneos, que tienen que construirse en altura.

El desarrollo urbano de las dos aglomeraciones es el resultado de dos distintas situaciones, tanto socio-económicas como políticas y geográficas. Las transformaciones que han afectado a Guayaquil, fueron principalmente obra de las inversiones privadas mien-

tras que en Quito se debieron al Estado asociado al capital privado, lo que hace decir al guayaquileño que Quito vive de Guayaquil —recursos sacados de los impuestos a las importaciones y exportaciones—; ésto fue talvez verdadero en parte antes de la era petrolera, pero en todo caso no hay que confundir producción y poder de decisión. El desarrollo urbano en su conjunto parece más complejo en Guayaquil que en Quito. Existe una falta de coherencia urbana mucho más acentuada en el puerto principal que en la capital. A la planificación “lógica” de Quito se contraponen la anarquía en el crecimiento de Guayaquil. ¿Para explicar estas situaciones diferentes, hay que tomar en cuenta solamente el elemento político? ¿No sería interesante buscar elementos de más difícil percepción? Sería acaso necesario juntar factores tales como la fuerte movilidad espacial y social, la ausencia o al menos la debilidad de las “tradiciones” en Guayaquil —las iglesias coloniales están en Quito, la Escuela de pintura fue quiteña y, para los ecuatorianos, Las Peñas no evocan el Pañecillo— para comprender las diferencias actuales a nivel de la organización espacial y del crecimiento urbano. En todo tiempo, Guayaquil fue una ciudad cosmopolita y orientada hacia el comercio mientras que Quito se encaminó hacia la burocracia.

Se han forjado dos “mentalidades” en el curso de los siglos en función del peso de la historia, de la localización geográfica y de las orientaciones económicas: la de las tendencias comunitarias de los Incas mantenidas por los españoles han marcado a la Sierra y no a la Costa, y la de Guayaquil, que es un “espacio abierto” en el que no están limitados los horizontes como sucede en Quito donde el espacio es “cerrado”. Los paisajes abiertos de Guayaquil han sido asimilados a un “espacio de libertad” en el momento de las migraciones Sierra/Costa. El mito de la atracción de Guayaquil, la asociación “paisaje abierto/libertad”, hacen más “fáciles” las condiciones de “sobrevivencia” de los más pobres; el sistema social es más flexible y las posibilidades económicas, aún a escala del sector llamado “informal” son a menudo superiores en la Costa. ¿Esta “libertad”, esta “apertura” guayaquileñas, que se sienten en la vida cotidiana, estos horizontes “sin” límites, no deben ser tomados en cuenta para explicar la incoherencia urbana del puerto principal que se estrella, lo mismo que la capital, contra una crisis que golpea duramente a la mayoría de la población?

### 3. ¿La “crisis urbana” (41): una situación menos dramática en Quito que en Guayaquil?

Hasta ahora, no hemos hecho más que esbozar

(41) Hemos estudiado la crisis urbana a nivel de la población. Por falta de tiempo y de datos, no trataremos sobre la crisis de la gestión de estas dos ciudades; insistiremos en los principales problemas a los que se enfrenta la mayoría de la población (degradación de la situación financiera de las familias, dificultad creciente de acceso al suelo urbano y al hábitat, carencia de infraestructuras, deterioro del medio ambiente, . . .) En este sentido empleamos la expresión “crisis urbana”.

los problemas a los que se enfrentan las dos ciudades y la mayor parte de sus habitantes. Esperamos poder aportar algunos elementos de respuesta a la pregunta planteada yendo de lo general a lo particular, es decir insitiendo en la degradación de las condiciones de vida y en la planificación urbana, que en la realidad no ha intentado jamás aportar soluciones a los problemas de los más desamparados. Pondremos luego el acento en los programas emprendidos por el Estado en materia de vivienda y en la incapacidad de los pobres para acceder a sus realizaciones; en fin, ensayaremos evaluar y "cuantificar" la pobreza en las dos ciudades y sacar algunas conclusiones.

### 3.1. Condiciones de vida cada vez más difíciles.

La crisis estructural y coyuntural que ha afectado y afecta en la actualidad al Ecuador, repercute directa o indirectamente en la población de las dos más importantes aglomeraciones del país (42). Se acelera el índice de inflación desde 1979, como lo indican el cuadro 3 y la figura 6. Aunque este índice fue por mucho tiempo más bajo en Guayaquil que en Quito, parece que la situación se invierte desde hace algunos años.

CUADRO 3  
EVOLUCION DEL COSTO DE LA VIDA EN QUITO Y GUAYAQUIL  
1979 - 1984.

	Indice General (%)		Precios Alimenticios (%)		Precios de los cereales (%) (1)		Precios de la carne (%) (1)	
	Guaya.	Quito	Guaya.	Quito	Guaya.	Quito	Guaya.	Quito
1979	+ 9,8	+ 10,2	+ 9,6	+ 10,1				
1980	+ 12,3	+ 13	+ 8,7	+ 10,9	+ 11,1	+ 6	+ 13,4	+ 13,3
1981	+ 13,1	+ 16,5	+ 12,3	+ 14,3	+ 7,2	+ 26	+ 16,2	+ 10,2
1982	+ 16,3	+ 16,1	+ 16,7	+ 19,7	+ 11,2	+ 6,7	+ 16,9	+ 30,2
1983	+ 50,3	+ 45,2	+ 87,6	+ 73,1	+ 232,2	+ 133,7	+ 75,6	+ 64,8
1984 (Sep.)	+ 27	+ 25,8	+ 31,7	+ 33,7	+ 10,8	+ 14,6	+ 38,6	+ 32,5

Fuentes: BANCO CENTRAL DEL ECUADOR, 1984, a pp. 105 - 106 INCEC -c, 1984

1) Para 1984, se trata de todo el año.

La figura 6 correlaciona la evolución del costo de la vida y la elevación del salario mínimo (43). Comprobamos que si este último sobrepasa el índice general de precios, desde hace algunos años, los precios de los alimentos, principal rubro de gastos familiares, aumentan más rápidamente que el salario mínimo vital. Es también indispensable insistir en la ponderación de los salarios nominales; como lo demuestra el cuadro No. 4, la situación empeora progresivamente.

Cuadro 4 : Salario mínimo vital y tasas de crecimiento real : 1978/1982

Salario mínimo (en sucres de 1975)	Tasas de crecimiento real (o/o)
1977	1825
1978	1554
1979	1944
1980	3120
1981	2808
1982	2538
	- 9,9
	+ 25,1
	+ 60,5
	- 10
	- 9,6

Fuente: Gutierrez, A, 1984, p 32

(42) Mientras que el índice general de precios ha pasado de 100 en 1970 a 783,9 en Quito y a 790,2 en Guayaquil en setiembre de 1984, el precio del banano (exportación FOB) no ha alcanzado más que el índice 213,4 en 1984 y el cacao el de 361,1. Al contrario, el precio de la exportación del petróleo pasaba del índice de 100 en 1972 a 1149,2 en 1984 luego de haber alcanzado el de 1486,1 en 1980. INEC-b; BANCO CENTRAL-a, 1984, pp. 101-107; BANCO CENTRAL-b 1984, pp. 220-222).

(43) Este elemento, el único del que podíamos disponer, es insuficiente para presentar las condiciones de vida de la población. En efecto, son numerosos los habitantes de las dos ciudades que viven del sector "informal" en el que la noción de salario mínimo no significa absolutamente nada.

Si la situación económica de las familias parece empeorar más rápidamente en Guayaquil que en Quito, sucede lo mismo con los servicios urbanos y con las condiciones de vida en el interior de las viviendas.

Por una parte, la situación entre los últimos censos se degrada más rápidamente en Guayaquil que en Quito, como lo prueba todos los indicadores; por otra, la diferencia entre las dos ciudades en cuanto a la satisfacción de las necesidades básicas se ahonda progresiva-

CUADRO No. 5  
EVOLUCION DE LA SITUACION URBANA EN GUAYAQUIL Y QUITO: 1962/1974/1982.

	GUAYAQUIL (%)			QUITO (%)		
	1962	1974	1982	1962	1974	1982
Hogares que no disponen de luz	10,4	5,6	4,3	11,1	7,9	3,4
Agua corriente: uso exclusivo del hogar	39,9		51,9	34,9		62,3
Servicios higiénicos de uso exclusivo del hogar	35,5	47,5	56,3	31,7	44,5	59,3
Eliminación de aguas servidas por desague		66,4	52,1		85,5	83,6
Hogares que disponen: — de todos los servicios		68,2	50		79,9	80,3
— de algunos servicios		38,8	46,4		16,4	17,6
— de ningún servicio		3	3,6		3,7	2,1

Fuente: INEC, d, 1962, 1974, 1982.

mente. ¿Es esto suficiente para afirmar que las condiciones de vida son mejores en Quito que en Guayaquil?. Por ahora nos reservamos la respuesta; las orientaciones generales de la política de planificación de los dos polos urbanos no son extrañas al deterioro de las condiciones de vida de la gran mayoría de los habitantes.

### 3.2. La planificación y la segregación espacial residencial

La situación es muy distinta en las dos aglomeraciones; hemos tratado ya esta cuestión en la parte precedente. A la planificación "lógica" de la capital, que ha acentuado la segregación espacial, se contraponen la incoherencia y la irracionalidad de las acciones puntuales emprendidas en Guayaquil: del "Plan Machala-Quito", que debía permitir la reestructuración parcial de la ciudad en torno de sus dos grandes ejes, no queda más que el gigantesco edificio del Ministerio de Agricultura; la importancia dada por los poderes públicos al mejoramiento de la circulación (construcción de cruces, de vías rápidas y de puentes), como en la capital, favorece a los medios de transporte privado y refuerza las tendencias segregacionistas.

A partir de los años treinta, la superficie de Quito se aumenta por la integración al perímetro urbano de propiedades situadas al Norte de la ciudad. Los espacios agrícolas son lotizados de manera incontrolada, adquiriendo terrenos el mismo Municipio en forma desordenada. La especulación en el sector Norte impide a las familias que no disponen más que de ingresos modestos, acceder al mercado de la vivienda en esta zona que está en pleno auge.

Todos los planes reguladores dictados por el Estado,

afirman el carácter segregativo del espacio y del hábitat. Desde los años cuarenta, uno de los medios de superar la crisis fue la especulación de la tierra: los terratenientes de la planicie de Iñaquito lotizaron sus antiguas residencias secundarias y vendieron las parcelas; el Municipio, que compraba tierras al Norte para especular bajo el nombre de reinversiones de los beneficios al Sur de la ciudad, tuvo que realizar las infraestructuras de las lotizaciones privadas. El plan presentado en 1942 por J. ODRIOZOLA zonifica la ciudad en 4 sectores bien individualizados: la zona industrial y obrera al Sur, el centro histórico, la zona residencial rica al Norte y la zona mixta entre el centro y los barrios situados al Norte de la ciudad. El uso específico del suelo —trabajo, residencia, distracción, . . . —, se traduce por una más acentuada segregación y por el nacimiento de núcleos urbanos diferenciados: el centro histórico, el barrio Mariscal Sucre, la Villa Flora. Numerosos reglamentos, ordenanzas y decretos agravan el proceso segregativo: los barrios son clasificados en tres categorías, en función de los ingresos; el artículo 36 del reglamento general de construcciones impone un estilo relativamente homogéneo a cada tipo de barrio, sea residencial, rico u obrero; se realizan las infraestructuras prioritariamente en la zona Norte de la ciudad, . . . (44). El Plan Maestro de Quito presentado en 1967 consolida la segregación del espacio, lo mismo que el Plan del Area Metropolitana de Quito realizado a princi-

(44) En 1945, el Consejo Municipal rehusa a los trabajadores del ferrocarril la autorización para comprar terrenos en la parte Norte de la ciudad, pretextando que no tienen recursos suficientes para construir viviendas correspondientes a la categoría del barrio. Un préstamo de 4 millones de dólares fue concedido al Municipio de Quito por el Gobierno de Estados Unidos para hacer una red de agua potable en la zona Norte (1942-1950). (ACHIG, L, 1983, pp. 57-62).



pios de los años setenta (45).

En 1980, la publicación del Plan Quito responde a una doble presión: satisfacer parcialmente a los moradores del centro degradado y de los barrios de extensión reciente, reconocidos oficialmente por el Estado a mediados de la década setenta por razones electorales, sin chocar a los sectores dominantes. Se juzga necesario:

“Definir, orientar y canalizar el asentamiento espontáneo, hacia zonas donde sea factible su paulatina incorporación y provisión de servicios básicos” y “restringir el asentamiento en zonas de preservación paisajística y ambiental y desestimular el asentamiento en zonas no factibles de incorporación” (46). Se afirma una vez más la segregación urbana y “En Quito, no existe ningún instrumento de planificación urbano de carácter colectivo y participativo, que incorpore a las amplias mayorías populares en la dotación de infraestructura básica, servicios, equipamientos, recreación, etc. . . . (47).

N. GOMEZ observa que las autoridades municipales, a partir de 1970, fueron sometidas a la presión de múltiples influencias que traficaban con la política de lotización de la ciudad. . . Si de un lado los estudios indicaban que el área urbana se había extendido lo suficiente y que era necesario construir sobre numerosos terrenos vacíos situados al interior de la aglomeración, de otro lado. “las personas interesadas en lotizar sus tierras, bien que éstas estaban fuera del área urbana, eran personas influyentes o peor que eso, inescrupulosas que, valiéndose de promesas y recompensas, pudieron lograr propósitos contrarios al beneficio de la ciudad” (48).

Así fueron realizadas numerosas lotizaciones sin la autorización de la Alcaldía.

En Guayaquil, los planes elaborados fueron también vagos, poco coherentes y sin aplicación (Plan General Urbano de 1967, Pre - Plan General Urbano de

(45) El Plan Maestro de Quito de 1967 preveía que el conglomerado tendría una superficie de 6094 ha en 1977. Sin embargo, en 1975, la ciudad cubría una superficie de 8819 ha. (ACHIG, L, 1983, p. 85).

(46) MUNICIPALIDAD DE QUITO, 1980, vol. 1, p. 41.

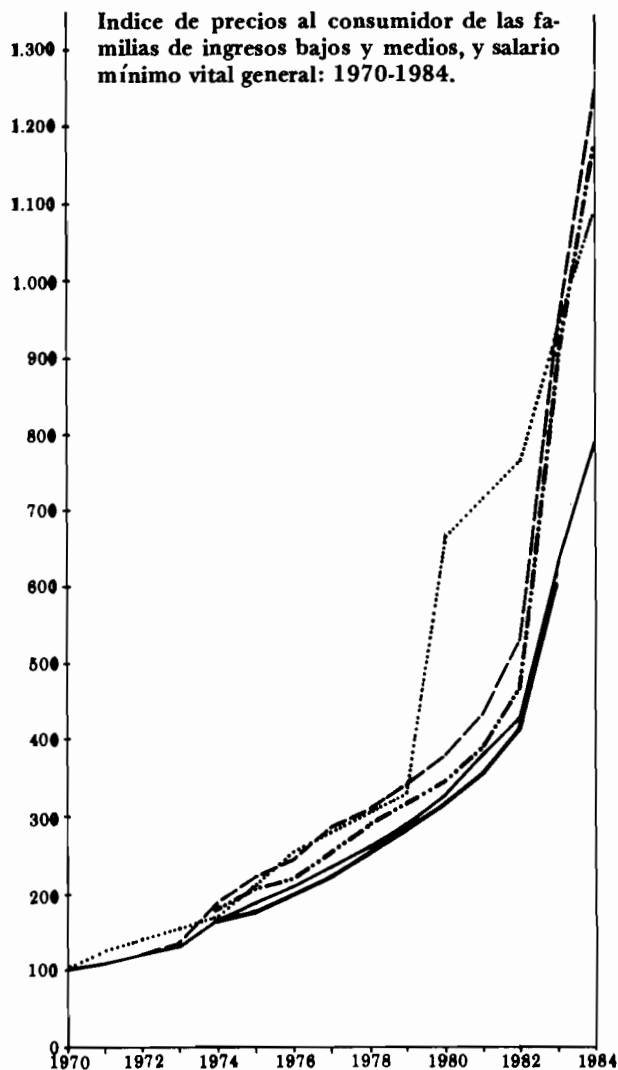
(47) TORRES, V., 1983 p. 128

(48) GOMEZ, N, 1980, p. 86

1972, Esquema de División en Distritos de Planificación y Estructura Vial en 1973/74, Primer Proyecto de Desarrollo Urbano de Guayaquil en 1978).

Si bien la política de planificación a escala del conjunto de conglomerados fue y sigue siendo, en el mejor caso segregativa y en el peor inexistente, las acciones emprendidas por el Estado en favor de los pobres son muy insuficientes.

Fig. No. 6



LEYENDA:

- Quito: Índice General
- - - Quito: Índice de los precios alimentación y bebidas
- Guayaquil: Índice General
- · - · Guayaquil: Índice de los precios alimentación y bebidas
- Salario mínimo vital general

FUENTE: Idem Gráfico N° 3\*

INEC: Índice de los precios al consumidor área urbana A partir de 1981

\*\* Banco Central del Ecuador - Boletín anuario 1984



**4. Quito:**

La Av. Río Amazonas, eje principal del "nuevo" centro, el Barrio de la Mariscal Sucre. Desaparición progresiva de la función residencial en provecho de las actividades del sector terciario "superior".



**5. Guayaquil:**

El centro de negocios. Concentraciones de las actividades bancarias y del sector terciario "superior"; contrariamente a lo que sucede en Quito, donde la diferencia entre el centro histórico y la Mariscal Sucre es notable, las mutaciones funcionales del centro guayaquileño se materializan en el mismo sitio.



1. Quito:  
El centro histórico. Densificación de la construcción, casas "tradicionales", el plano en damero.



2. Guayaquil:  
El sitio original y el centro. Al fondo, el Cerro El Carmen sobre el cual se construyó el núcleo original de la ciudad; en primer plano, el centro moderno que se extiende sobre las partes planas rellenadas progresivamente. Contrariamente a lo que sucede en Quito, los vestigios históricos son raros en Guayaquil.



3. Quito:  
Los barrios del Centro-Sur vistos del Panecillo. Barrios populares antiguos donde se entrecruzan estrechamente espacios urbanos y actividades rurales (microfundios, pequeña ganadería. . .).

**QUITO**  
ESBOZO DE TIPOLOGIA DEL HABITAT



**SIMBOLOGIA**

**INFRAESTRUCTURAS E INDUSTRIAS**

- AUTOPISTA
- EJE PRINCIPAL DE TRANSPORTE
- ZONA INDUSTRIAL
- △ SECTOR ESTRATEGICO
- ⊙ TERMINAL TERRESTRE
- ⊙ CONSTRUCCION
- ★ UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SUPERIOR

**ACTIVIDADES COMERCIALES**

- ⊙ MERCADO MUYISTA (PRODUCTOS ALIMENTICIOS)
- MERCADO PRINCIPAL (PRODUCTOS NO ALIMENTICIOS)
- ⊙ MERCADO DE BARRIO (PRODUCTOS ALIMENTICIOS)
- ⊙ CENTRO COMERCIAL
- ⊙ CENTRO DE ABASTECIMIENTO (SUPERMARI, MI COMISARIATO)

**TIPOLOGIA DEL HABITAT**

- LIMITE DEL "CENTRO HISTORICO"
- CENTRO DE NEGOCIOS Y DE COMERCIOS "DE LUJO"
- HABITAT CLASE ALTA
- HABITAT CLASE MEDIA
- HABITAT MIXTO CLASE ALTA Y MEDIA
- PROGRAMAS DE VIVIENDA DEL ESTADO CLASE MEDIA
- HABITAT POPULAR MORFOLÓGICAMENTE CONSOLIDADO O EN VIAS DE CONSOLIDACION
- PROGRAMAS DE VIVIENDA DEL ESTADO, ESTIMOS POPULARES
- HABITAT POPULAR MORFOLÓGICAMENTE NO CONSOLIDADO (LEGALIZACION INCIPIENTE)
- TUBURIZACION VERTICAL (CENTRO Y PERIFERIA) (BARRIOS VERIFICADOS)
- HABITAT MIXTO CLASE ALTA Y ESTIMOS POPULARES
- HABITAT MIXTO CLASE MEDIA Y ESTIMOS POPULARES
- SECTOR URBANO DIVERSO HASTA 1984
- SECTOR "NO URBANIZADO" EN 1984
- ZONA VERDE

**DINAMICA DEL HABITAT Y DE LA INDUSTRIA**

- EJE DE CRECIMIENTO A ESCALA DEL CONJUNTO DE LA AGLOMERACION
- DINAMICA INTRAURBANA

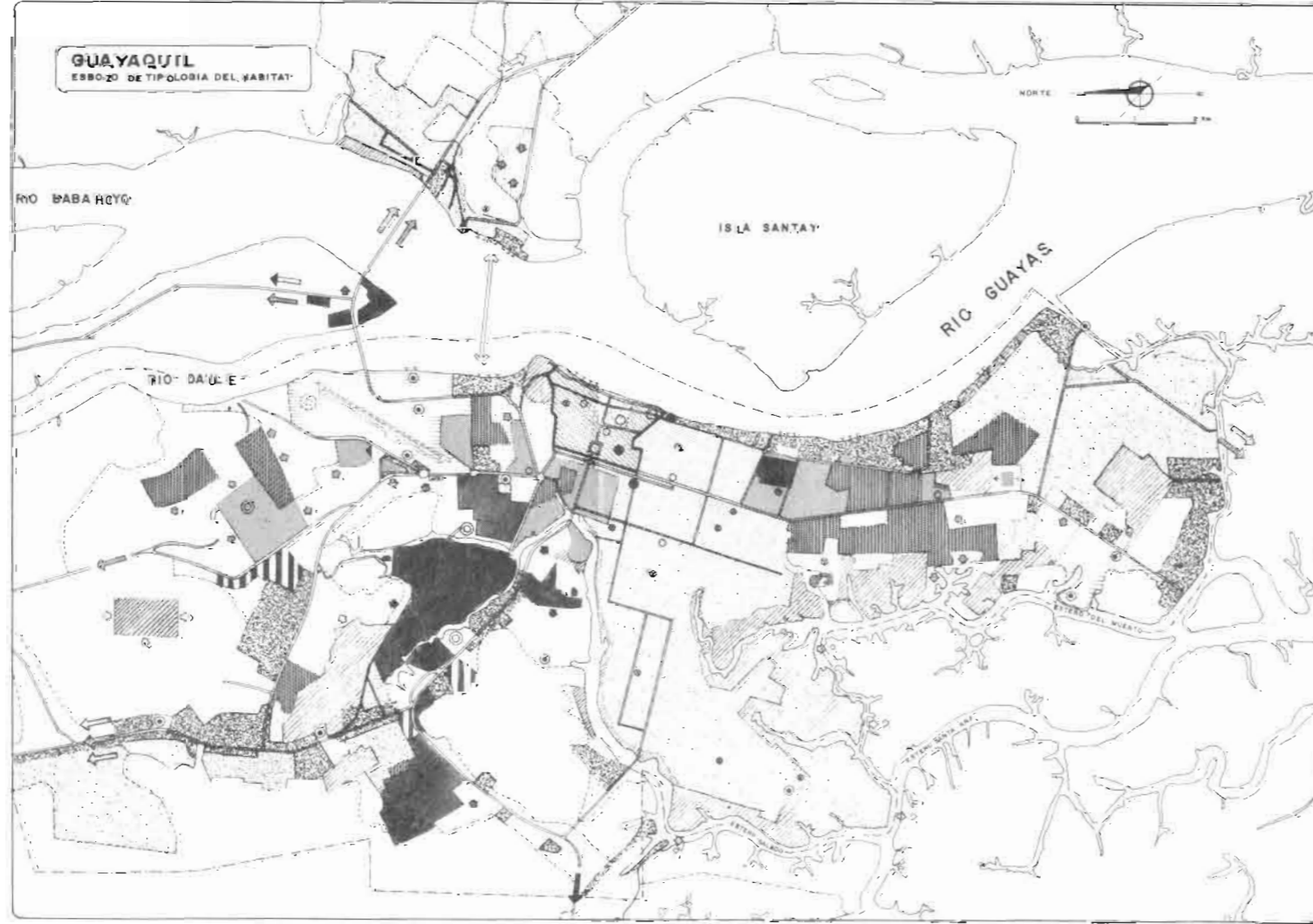
**LIMITES**

- LIMITE DE LA ZONA URBANIZADA 1984
- LIMITE DEL TERRENO 1982

FUENTE: PLANO I.G.M., 1979, 1:20000  
ELABORACION: P. CAZAMAJON, H. BODARD  
DIBUJO: C. GUERRERO, S. MARCADA

Fig. No. 8

**GUAYAQUIL**  
ESBOZO DE TIPOLOGIA DEL HABITAT



**SIMBOLOGIA**

**INFRAESTRUCTURAS E INDUSTRIAS**

- EJE PRINCIPAL DE TRANSPORTE
- EJE PRINCIPAL DE TRANSPORTE
- ZONA INDUSTRIAL
- △ SECTOR ESTRATEGICO
- ⊙ TERMINAL TERRESTRE EN CONSTRUCCION

**ACTIVIDADES COMERCIALES**

- ⊙ MERCADO PRINCIPAL (PRODUCTOS ALIMENTICIOS)
- ⊙ CENTRO COMERCIAL
- MERCADO PRINCIPAL (PRODUCTOS NO ALIMENTICIOS)
- ⊙ MERCADO DE BARRIO (PRODUCTOS ALIMENTICIOS)
- ⊙ CENTRO DE ABASTECIMIENTO (SUPERMARI, MI COMISARIATO)

**TIPOLOGIA DEL HABITAT**

- LIMITE DEL "CENTRO HISTORICO"
- CENTRO DE NEGOCIOS Y DE COMERCIOS "DE LUJO"
- HABITAT CLASE ALTA
- HABITAT CLASE MEDIA
- HABITAT MIXTO CLASE ALTA Y MEDIA
- PROGRAMAS DE VIVIENDA DEL ESTADO (IEEB, BEV)
- LIMITE "ARTIFICIAL" ENTRE EL CENTRO Y EL SUBURBIO
- HABITAT POPULAR MORFOLÓGICAMENTE CONSOLIDADO O EN VIAS DE CONSOLIDACION
- HABITAT POPULAR MORFOLÓGICAMENTE NO CONSOLIDADO (LEGALIZACION INCIPIENTE)
- TUBURIZACION VERTICAL (CENTRO Y PERIFERIA) (SUBURBIO)
- "RECUPERACION" POR TRANSFERENCIA FUNCIONAL Y RESIDENCIAL
- SECTOR "NO URBANIZADO" EN 1984
- SECTOR URBANO DIVERSO HASTA 1985

**DINAMICA DEL HABITAT Y DE LA INDUSTRIA**

- EJE DE CRECIMIENTO A ESCALA DEL CONJUNTO DE LA AGLOMERACION
- DINAMICA INTRAURBANA

**LIMITES**

- LIMITE DE LA ZONA URBANIZADA 1984
- LIMITE DEL TERRENO 1982

FUENTE: PLANO I.G.M., 1979, 1:20000  
ELABORACION: P. CAZAMAJON, H. BODARD  
DIBUJO: C. GUERRERO

### 3.3. Las orientaciones de los organismos del Estado en favor de la vivienda

Frente al déficit creciente del stock de vivienda, los organismos del Estado y las Mutualistas han orientado sus esfuerzos hacia la clase media (49). De 1974 a 1977, el 23,6 o/o de las viviendas fueron construidas o financiadas por el sector público de Guayaquil, 10 o/o por el sector privado y el 66,4 o/o por el sector llamado informal (50).

El acceso imposible de los desamparados al mercado de la vivienda desarrollado por el BEV, el IESS y las Mutualistas, ha hecho indispensable la búsqueda de alternativas y de estrategias diferentes (ocupación de tierras en Guayaquil, barrios de reciente extensión, a menudo calificados de "periféricos" en Quito) por parte de las clases populares (51).

El BEV creado en 1961, con la ayuda financiera del Gobierno de los Estados Unidos, que aportó con un

(49) o/o de satisfacción de necesidades habitacionales producidas por incremento poblacional en Guayaquil y Quito 1962-1977.

	1962	1974	1975/77
Guayaquil	77	56	23
Quito	82	47	57

Déficit de habitaciones en 1977

Guayaquil	85961 unidades
Quito	73418 unidades

(AGUIRRE, R, 1984, p. 60)

(50) AGUIRRE, R, 1984, p. 60

(51) Si el 30 o/o de las familias guayaquileñas no estaban en capacidad financiera de acceder al programa Pradera I (BEV) en 1976, el 39 o/o no pueden hacerlo en 1979 en el proyecto de la lotización Pradera III (AGUIRRE, R, 1984, pp. 164-167). En 1977, una familia necesita disponer de 21445 sucres mensuales en Quito (16 o/o de las familias) para participar en los programas realizados por las Mutualistas, y de 17180 sucres en Guayaquil (11 o/o de los hogares). (AGUIRRE, R, 1984), p. 96). El contrato celebrado en 1984 entre el BEV y los constructores privados para realizar una etapa del programa los Sauces (36 casas de 24 m<sup>2</sup>, 106 de 30 m<sup>2</sup>, 489 de 41 m<sup>2</sup> y 742 de 50 m<sup>2</sup>) precisa que es necesario disponer de una cuenta de ahorros en el BEV y ser solvente, lo que descarta de este tipo de programa a un gran número de personas. Además, el m<sup>2</sup> construido cuesta 72200 sucres y el precio de las casas se escalona entre 277000 y 442000 sucres (diario EL UNIVERSO, 18/10/1984).

(52) "El propósito se lo cumple de manera absolutamente clara y sin ambages: el BEV ha servido de puente para canalizar los fondos internacionales y nacionales" (CARRION, F, 1984, p. 29).

(53) AGUIRRE, R, 1984, p. 124.

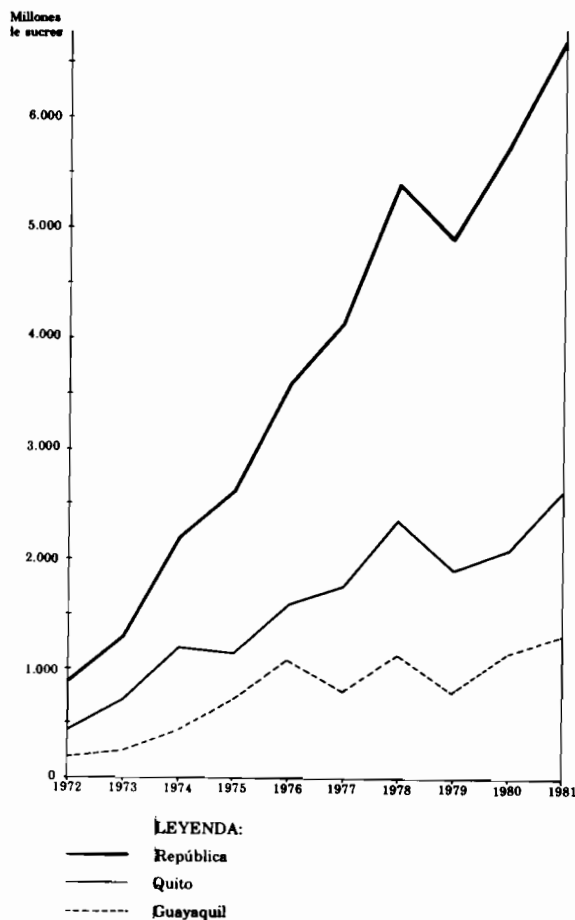
(54) En 1975-1976, el Municipio de Guayaquil resolvió 1200 casos de donación de lotes en el Suburbio sobre 40000 (RODRIGUEZ,; VILLAVICENCIO, G, 1979, p. 11).

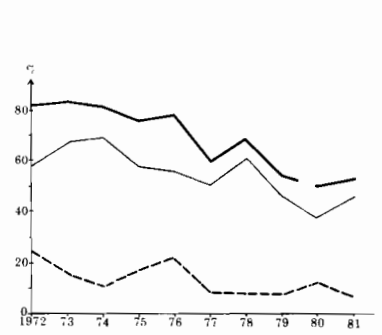
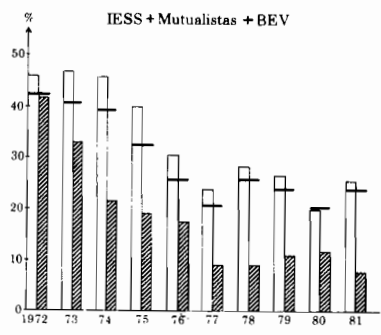
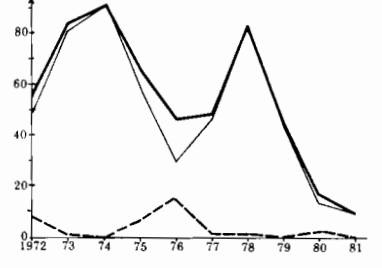
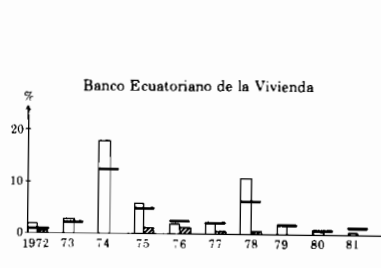
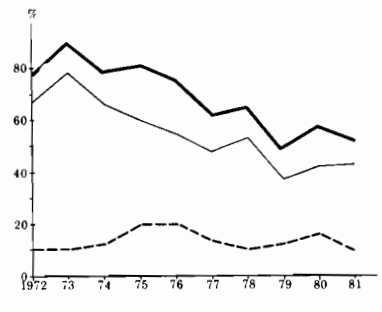
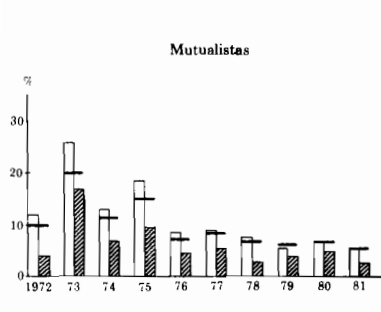
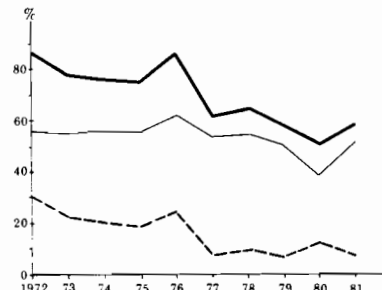
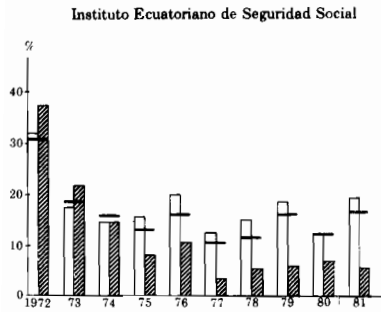
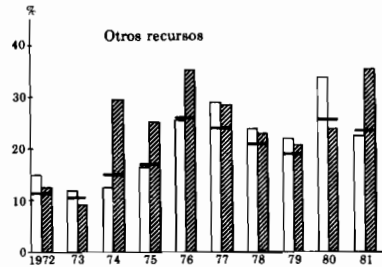
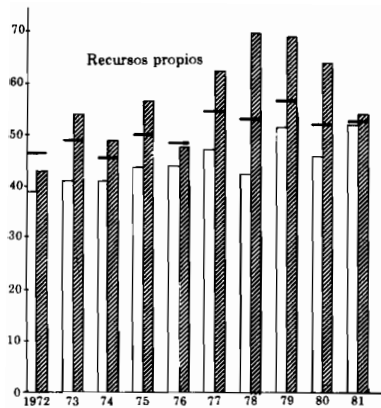
66% de financiamiento inicial (52), tenía por fin, lo mismo que las Mutualistas creadas en 1962, ayudar a las familias que no pueden ahorrar lo suficiente. De acuerdo a los términos del contrato, el BEV debía construir 9100 unidades de vivienda en el país durante dos años (1962 - 1964): en 1964, en ausencia de una política de compra de tierras, de estudios de los costos, . . ., el BEV no había construido sino 118: de 1962 a 1972, fueron construidas 6070 viviendas (53).

El Gobierno central, practicando una política de clientelismo, realiza trabajos de infraestructura, emprende en campañas de vacunación y reglamenta el precio de los productos alimenticios por medio de ENPROVIT. El gobierno municipal de Guayaquil rellena, controla la venta del agua y legaliza las tierras (54). Pero se hacen pocas realizaciones para reabsorber el déficit del stock de vivienda y dar una solución, al menos parcial, al problema de la vivienda.

A la insuficiencia de las acciones emprendidas por el Estado y por los organismos que dependen de él en favor de los pobres, se añade el desequilibrio de las intervenciones del IESS, del BEV y de las Mutualistas

Fig. No. 9 Presupuesto declarado en los permisos de construcción residenciales y mixtos, en millones de sucres: 1972-1981.





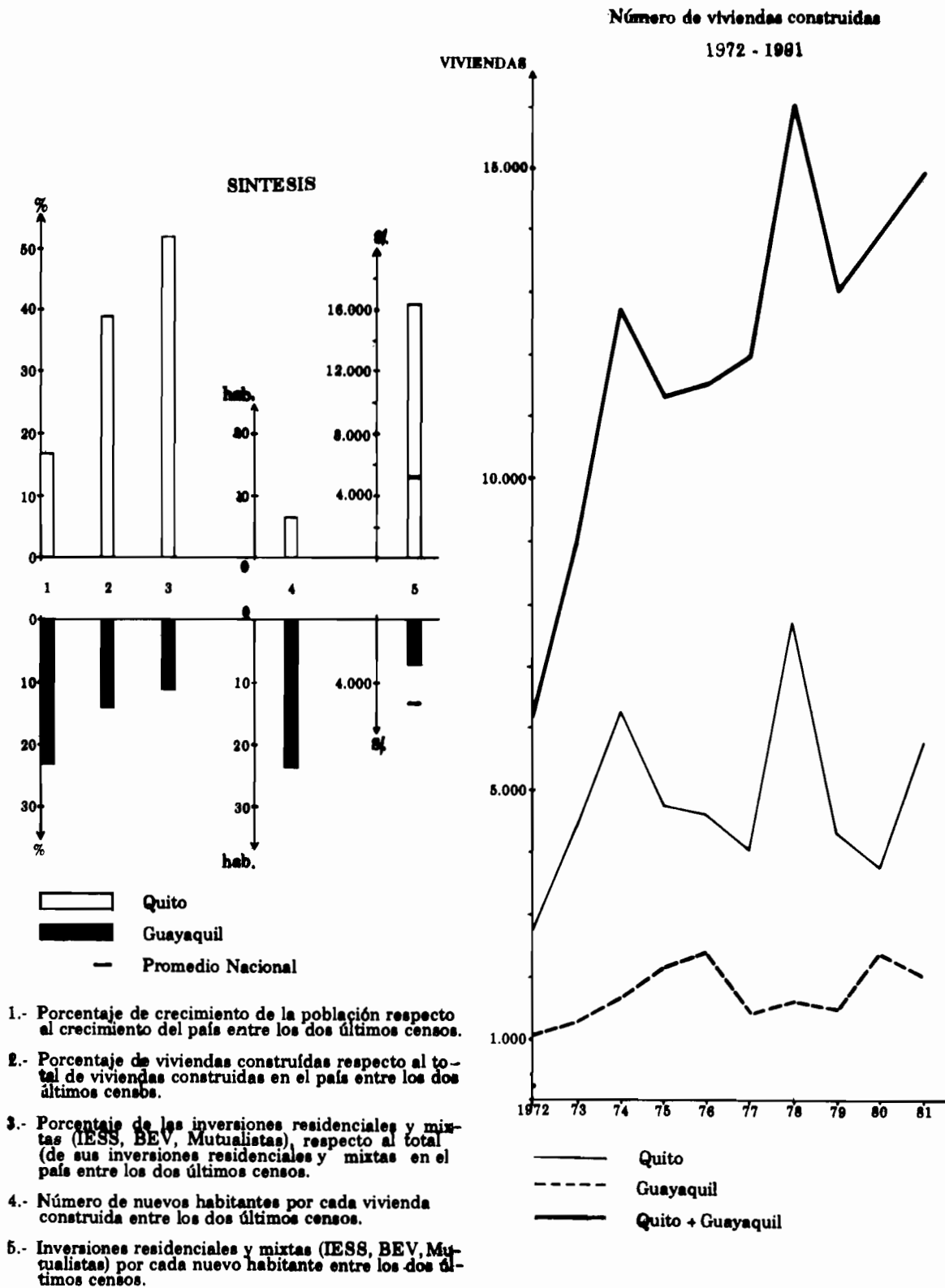
Presupuesto declarado por Fuente de Financiamiento

- Quito
- ▨ Guayaquil
- Promedio a nivel de capitales provinciales

Porcentaje de las inversiones, respecto al total de las inversiones en el país por fuente de financiamiento

- Quito
- - - Guayaquil
- Quito + Guayaquil

Fig. No. 12 Presupuesto declarado en los permisos de construcción residenciales y mixtos por fuente de financiamiento (% del total del presupuesto): 1972-1981.



en las dos aglomeraciones. Quito parece más favorecido que Guayaquil, como lo indican las figuras 9 a 12 (55). Las figuras 10 y 11 ponen en evidencia tres fenómenos: por una parte, la variabilidad inter-anual del ritmo de construcción en Quito, por otra, la crisis que parece haber afectado fuertemente a Guayaquil entre 1976 y 1980, así como el progreso actual; en fin, el índice de crecimiento de la tasa de construcción más alta en Guayaquil que en Quito. La figura 12 muestra las disparidades de las inversiones realizadas por el BEV, el IESS y las Mutualistas en las dos ciudades.

En el plano urbano, la situación de Guayaquil es mucho más preocupante que la de Quito: degradación más rápida de las condiciones de vida de las familias; deterioro más acentuado de los servicios urbanos; mayor aumento en el precio del metro cuadrado de construcción como lo indica la figura 13; intervenciones más masivas en Quito de parte de los organismos encargados de "resolver" el problema del hábitat (56). ¿Qué pasa en el plano humano?

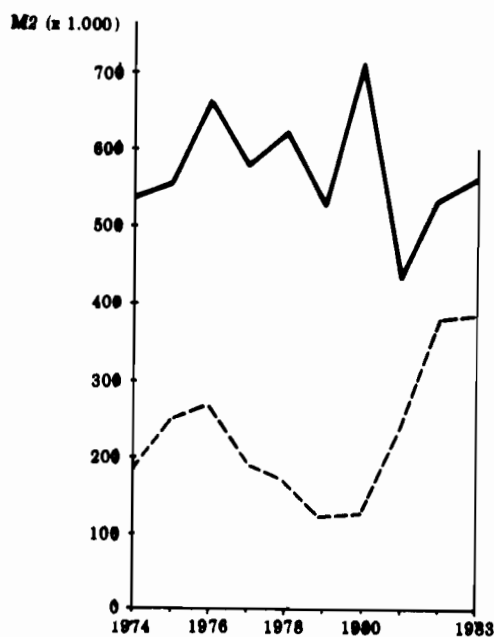
### 3.4. Estudio comparativo de ocho barrios populares de Guayaquil y Quito.

El cuadro 6, elaborado a base de encuestas reali-

- (55) Los gráficos elaborados a base de los datos del INEC no tratan más que de unidades de vivienda construidas con la aprobación del permiso para construir. Hemos anotado ya que en Guayaquil, entre 1974 y 1977, menos del 25 o/o de las construcciones se hacía por los sectores público y privado. Además, estos gráficos no pretenden ser de una confiabilidad irreprochable a causa de la imprecisión de los datos del INEC (series incompletas, variabilidad de los criterios escogidos de un año a otro) y a causa de la falta de concordancia entre el número de permisos de construcción registrado por el INEC y el catalogado por los servicios municipales. Un rápido cálculo nos indica que, entre 1974 y 1982, el número de viviendas construidas en Guayaquil y en Quito se elevó respectivamente a 15121 y a 41148, mientras el número de familias aumentaba a 93608 en Guayaquil y a 71095 en Quito, entre los dos últimos censos.
- (56) Cuando había razón para pensar que el nuevo Gobierno salido de la Costa favorecería más a Guayaquil que a Quito, parece que no es así. En el programa del "Plan Techo", se ha decidido la construcción de viviendas en doce provincias del país: 19 o/o en la Costa, 0,8 o/o en la Región Amazónica y 80,2 o/o en la Sierra. Si bien se ha decidido construir 1572 unidades residenciales (5,7 o/o del total) en la provincia de Guayas, 7631 (27,6 o/o) se harán en la provincia de Pichincha (diario HOY, 24/01/1985).
- (57) Las encuestas fueron hechas por estudiantes de las Universidades Centrales de Guayaquil y Quito; han sido manejadas por el Licenciado M. ARTEAGA en Guayaquil. No habiendo sido posible realizarlas en la Cooperativa "Lucha de los Pobres", hemos utilizado la tesis de CORDOVA, C.; JARAMILLO, S.; LOPEZ M; etc.

zadas en 1984, permite medir el grado de "consolidación" de cada uno de los barrios y apreciar las condiciones de vida de la población (57). Los barrios encuestados fueron escogidos en función de la fecha de establecimiento a fin de poder comparar su evolución y su "consolidación" morfológica.

Fig. No. 10 Metros cuadrados residenciales de construcción: 1974-1983.

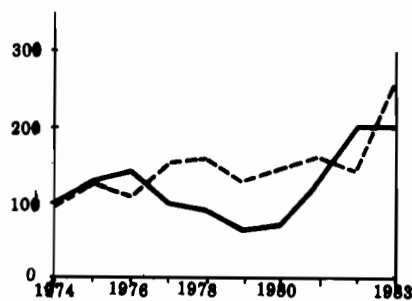


LEYENDA:

— Quito  
- - - Guayaquil

FUENTE: Idem Fig. N° 6

Fig. No. 11 Evolución del índice de metros cuadrados de construcción: 1974-1983 (100=1974)



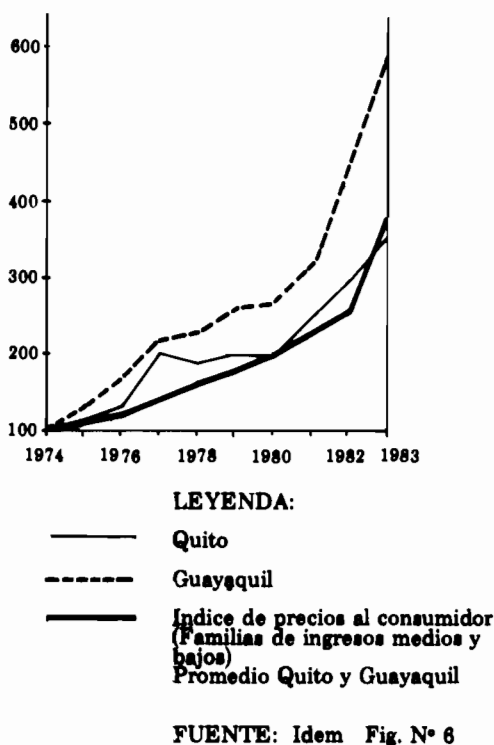
LEYENDA:

— Quito  
- - - Guayaquil

FUENTE: Idem Fig. N° 6



Fig. No. 13 Evolución del valor unitario de metro cuadrado de construcción: 1974-1983 (Indice 100 = 1974)



En este breve capítulo, no se trata de detallar este cuadro. No guardaremos sino los elementos conclusivos que nos parecen ser los más importantes.

Se puede poner de relieve varios rasgos generales: los ingresos per cápita son siempre bajos (2000 a 3400 sucres mensuales); el índice de desocupación y de subempleo es con frecuencia superior al 40 o/o, excepto en los centros degradados en los que el sector "informal" es muy importante; los servicios son insuficientes o inexistentes —el aprovisionamiento de agua es deficiente, lo mismo en los barrios "en vía de consolidación" que en los "no consolidados"—, excluyendo los centros en los que los servicios son satisfactorios pero donde el estado de las habitaciones y de las piezas de arriendo es deplorable (degradación, subdivisión, ausencia de servicios básicos en el interior

\* "posesión": ocupación de tierras sin tener títulos de propiedad.

(58) Sería necesario realizar encuestas "pesadas" en todos los barrios de las dos ciudades, y especialmente en el Suburbio guayaquileño, no estudiado a causa de su heterogeneidad, a fin de confirmar o debilitar estas hipótesis.

de las casas, . . . ); el tipo de acceso a la vivienda es diferente de acuerdo al tipo de barrio considerado y la ciudad estudiada: el arriendo domina en el centro, pero el número de propietarios aumenta en los barrios "en vía de consolidación" o "consolidados" mientras que la "posesión" \* prevalece, sobre todo en Guayaquil, en los barrios "en vía de consolidación" y "no consolidados".

Si comparamos la situación de Guayaquil y de Quito, por barrios comparables de dos en dos, comprobamos que los ingresos son siempre superiores en Guayaquil, es verdad que con poco; que el estado actual de las viviendas parece mejor en el puerto principal, excepto en el centro y en los barrios "consolidados"; que el índice de desempleo y de subempleo es inferior en Guayaquil en los barrios "en vía de consolidación" y "no consolidados"; que los quiteños dan al parecer más importancia a la noción y al título de propiedad (¿dos estrategias populares distintas frente a la tierra?) y que los barrios quiteños "de invasión" no tienen su equivalente en cuanto a precaridad y a pobreza en Guayaquil

Los elementos de la conclusión son, por lo tanto, paradójicos. Si bien la situación urbana del puerto principal es de mayor preocupación que la de la capital, la situación humana parece más favorable en Guayaquil (58). De hecho, estamos en capacidad de afirmar una sola cosa: las condiciones de vida de los moradores son distintas en Guayaquil y en Quito: en la Costa, el plátano es uno de los elementos fundamentales de la dieta alimenticia mientras que en la Sierra predomina el maíz. En Guayaquil, los moradores que viven en lotes no rellenados, arrojan la basura bajo la casa; en Quito, los cuyes viven dentro de la casa de habitación. Las enfermedades endémicas son diferentes en estos dos medios geográficos. La vivienda popular da una impresión de estabilidad más grande en Quito que en Guayaquil. En cuanto a la pregunta si las condiciones de vida son "peores" en una de las dos ciudades, sería necesario realizar un estudio pluridisciplinario para poder afirmarlo.

La crisis urbana, de la que hemos analizado algunos componentes, no excluye el dinamismo urbano. Hemos hablado repetidas veces del dinamismo, a escala de las aglomeraciones, del sector de la construcción o de la industria; en la última parte, insistiremos en las respuestas de los sectores populares frente a las limitadas realizaciones del Estado en materia de vivienda así como en su dinamismo.

**CUADRO 6**  
**ESTUDIO COMPARATIVO DE OCHO BARRIOS DE GUAYAQUIL Y QUITO**

	A1	A2	B1	B2	C1	C2	D1	D2
<b>Promedio de miembros por unidad familiar</b>	4,8	3,9	5,8	4,6	5,6	5,9	5,4	4,4
<b>Analfabetismo (o/o)</b>	0,7 o/o	0,0 o/o	1,1 o/o	2,2 o/o	0,6 o/o	0,0 o/o	6,8 o/o	13,4 o/o
<b>Afiliados al IESS (o/o de la PEA que trabaja)</b>	30,4 o/o	52,3 o/o	31,2 o/o	58,5 o/o	46,9 o/o	42,2 o/o	39,5 o/o	10,8 o/o
<b>PEA que no trabaja(o/o)</b>	36,0 o/o	25,4 o/o	43,5 o/o	41,5 o/o	40,2 o/o	50,5 o/o	39,5 o/o	66,9 o/o
<b>SITUACION ECONOMICA DE LA UNIDAD FAMILIAR</b>								
<b>Promedio ingreso mensual por cada unidad familiar (S/.)</b>	16.345	11.903	15.613	12.033	14.613	12.763	10.547	seguramente cerca de 7.000
<b>Promedio ingreso mensual per cápita (S/.)</b>	3.405	3.052	2.692	2.616	2.609	2.163	1.953	cerca de 1.600
<b>Empeños (%)</b>	10 o/o	13,3 o/o	16,7 o/o	3,3 o/o	10,0 o/o	6,7 o/o	6,7 o/o	
<b>Más de 4 aparatos domésticos (o/o)</b>	70,0 o/o	50,0 o/o	66,7 o/o	53,4 o/o	60,0 o/o	46,8 o/o	23,3 o/o	
<b>CONDICION HABITACIONAL</b>								
<b>Tipo de tenencia (o/o)</b>								
propiedad	2,6 o/o	0,0 o/o	33,3 o/o	10,0 o/o	6,7 o/o	36,7 o/o	3,3 o/o	
posesión	0,0 o/o	0,0 o/o	53,3 o/o		73,3 o/o	43,3 o/o	93,4 o/o	100,0 o/o
arriendo	83,3 o/o	93,4 o/o	6,7 o/o	83,4 o/o	6,7 o/o	13,3 o/o	3,3 o/o	
<b>estado actual de la vivienda (o/o):</b>								
bueno o regular	40,0 o/o	70,0 o/o	90,0 o/o	83,3 o/o	50,0 o/o	40,0 o/o	66,7 o/o	
malo o pésimo	60,0 o/o	30,0 o/o	10,0 o/o	16,7 o/o	50,0 o/o	60,6 o/o	33,3 o/o	seguramente cerca de 100,0 o/o
<b>LOS SERVICIOS EN LA VIVIENDA</b>								
<b>Cocina independiente (o/o)</b>	46,6 o/o	80,0 o/o	86,7 o/o	76,7 o/o	70,0 o/o	90,0 o/o	30,0 o/o	?
<b>SS. HH. indep.</b>	30,0 o/o	30,0 o/o	83,3 o/o	26,7 o/o	86,7 o/o	73,3 o/o	50,0 o/o	?
<b>agua para uso domést. (o/o):</b>								
tubería	96,6 o/o	100,0 o/o	76,7 o/o	100,0 o/o				
tanquero			23,3 o/o		100,0 o/o	100,0 o/o	100,0 o/o	4,1 o/o
vertiente								96,9 o/o
pozo								
<b>aguas servidas (o/o):</b>								
canalización	100,0 o/o	100,0 o/o	46,7 o/o	100,0 o/o				
pozo séptico			53,3 o/o		96,7 o/o	83,3 o/o	70,7 o/o	
campo abierto					3,3 o/o	16,7 o/o	30,0 o/o	seguramente cerca del 100,0 o/o
			cerca de 100,0-					
<b>energía eléctrica (o/o):</b>								
con medidor	83,3 o/o	90,0 o/o	86,7 o/o	100,0 o/o	30,0 o/o	76,7 o/o		
sin medidor	16,7 o/o	10,0 o/o	13,3 o/o		70,0 o/o	23,3 o/o	100,0 o/o	11,6 o/o
no hay								88,4 o/o
<b>Barrio central degradado</b>		Guayaquil				Quito		
<b>Barrio de formación antigua</b>		Pedro Carbo (A1)				San Roque (A2)		
<b>Barrio reciente en vías de "consolidación"</b>		Mapasingue 1970- (B1)				La Ferroviaria 1948 (B2)		
<b>Barrio reciente "no consolidado"</b>		Guasmo central 1977 (C1)				Comité del Pueblo 1974 (C2)		
		Lomas de Mapasingue. 1980 (D1)				Cooperativa de "Lucha de los pobres" 1983 (D2)		

#### 4. El dinamismo de los barrios y de las organizaciones populares.

Anteriormente hemos insistido en los ejes preferenciales de crecimiento espacial de las diferentes clases sociales y hemos estudiado el proceso de "consolidación" morfológica de la vivienda popular (59), que es mucho más espectacular en Guayaquil que en Quito. En la capital, las viviendas están generalmente construidas de materiales "duros" desde el comienzo de su construcción; en el puerto principal, el paso del simple bambú (60) a las viviendas mixtas (bambú recubierto de una capa de cemento), luego a las casas construidas del bloque, es progresivo.

Uno de los grandes problemas que afectan a las dos ciudades es la posesión de la tierra. En Guayaquil, se encuentran numerosos puntos morfológicos comunes entre las dos grandes zonas de vivienda popular, el Suburbio y el Guasmo. Por una parte, difieren la velocidad de crecimiento y de "saturación" de estos dos sectores muy heterogéneos y, por otra, el porcentaje de propietarios (61); el Suburbio, poblado por migrantes venidos desde las plantaciones a causa de las crisis económicas y de los accidentes climáticos, es

(59) El término "consolidación" puede aplicarse a un barrio cuando las infraestructuras de base, siempre deficientes, puedan llamarse existentes —calles asfaltadas, líneas de autobuses registradas, construcción de escuelas, centros o subcentros de salud, . . .— y cuando, para el caso de Guayaquil, el relleno de las manzanas esté terminado. Es útil insistir en el hecho de que "consolidación" morfológica no significa obligatoriamente "consolidación" y "promoción" sociales.

(60) El bambú tiene una duración de cien años, soporta un piso y no se pudre; se lo corta después de las noches sin luna para evitar que suba la savia y que la madera sirva de escondrijo a los insectos.

(61) En 1950, 30563 habitantes (12 o/o de la población de Guayaquil) vivían en el Suburbio que cubría 200 ha; en 1962, 163935 personas (32 o/o) residían en el sector que ocupaba 820 ha; en 1974, 464410 ciudadanos (52 o/o) habitaban en el Suburbio que ocupaba 1900 ha, de las cuales 1510 estaban construidas, y 1960 manzanas, o sea 40 o/o de la superficie de la ciudad (AITEC, 1976, p. 14).

Si hasta 1974 el Guasmo era virtualmente no habitado, a partir de 1978, las invasiones masivas, que se explican por un decreto municipal que autorizaba la venta de terrenos a s/. 10/m<sup>2</sup>, por la saturación del Suburbio y por la renovación del centro, provocan un crecimiento demográfico y espacial sin precedentes: 548 habitantes en 1975, 129750 en 1980, 167537 en 1982, que ocupan 1050 ha; (MINISTERIO DE SALUD PÚBLICA, 1982, pp. 2-3). Si son necesarios unos 30 años para que sea saturado el Suburbio, 10 son suficientes para que el Guasmo esté casi totalmente ocupado. Mientras que la densificación del Suburbio explica la degradación horizontal y la subdivisión de los terrenos, este proceso apenas si ha comenzado en el Guasmo.

más homogéneo que en el Guasmo en cuanto a la situación de la propiedad de la tierra. Aunque el 50 o/o de los hogares no dispone de títulos de propiedad, el "límite" entre los poseionarios y los propietarios es muy preciso. En el Guasmo, poblado esencialmente por guayaquileños, (62), los terrenos fueron bien delimitados al comienzo, de modo contrario a lo que sucede en el Suburbio, y la obtención de los títulos de propiedad depende del dinamismo y de la combatividad de las organizaciones populares (63).

#### 4.1. Dos diferentes mecanismos de acceso a la tierra

Las situaciones son muy distintas en Guayaquil y en Quito. Parece que los mecanismos son mucho menos complejos en el puerto principal que en la capital.

##### 4.1.1. Guayaquil: ocupación y legalización

En todo tiempo, el Cabildo y luego el Municipio han intentado controlar las ocupaciones de tierra, lo que permite "organizar" el crecimiento urbano que ha sido una fuente de ingresos para las autoridades municipales. Si es verdad que este sistema tradicional de "entrega por arrendamiento y venta posterior" de tierras pertenecientes al Municipio, (no se puede, por lo tanto, hablar de invasión), funcionó relativamente bien hasta 1950-1960 aproximadamente, el Municipio llegó a perder totalmente el control del crecimiento espacial en los años cincuenta a causa de la importancia de las oleadas migratorias. El texto más antiguo referente al arriendo de las tierras municipales, data de 1932; será reactualizado en 1955. Una ordenanza de 1948 precisa que el arrendatario

(62) El 91 o/o de los propietarios encuestados en el Guasmo Oeste han residido previamente en el conglomerado de Guayaquil. (SALOMON, J, 1982, p. 67). A las migraciones Sierra/Costa y luego Costa/Guayaquil han sustituido los desplazamientos intra-urbanos.

(63) Globalmente, el 60 o/o de los hogares del Guasmo Norte, la parte más antigua, dispone de títulos de propiedad, mientras que este porcentaje cae a 30 o/o en el Guasmo Central y baja a 0 o/o en el caso del Guasmo Sur y Oeste. (Entrevista al arquitecto responsable del Catastro del Guasmo en el Municipio de Guayaquil). Estos datos generales no deben hacer olvidar la heterogeneidad interna del Guasmo. Es ordinario encontrar una cooperativa activa cuyos miembros disponen de los títulos de propiedad, rodeada de cooperativas menos tenaces cuyos miembros no son más que poseionarios.

debe hacer el cerramiento de su terreno dentro de seis meses y construir dentro de 2 años (zona urbana) o dentro de 5 años (zona suburbana); debe además construir una casa que ocupe por lo menos una tercera parte del terreno (64). Un decreto que data de 1967 estipula que el Estado ofrece al Municipio las parroquias de Urdaneta, Letamendi, Febres Cordero y García Moreno, y que el Municipio deberá teóricamente donar los lotes a los moradores.

En esta forma, la ocupación de la tierra se hace legal. Desde los años cincuenta, el Municipio es sobrepasado por la explosión demográfica. La única alternativa para los sectores populares, es invadir las tierras que pertenecen al Estado, al Municipio o a los particulares, las que podrán legalizar cuando las autoridades municipales publiquen un decreto.

Jamás la tierra es gratuita, el Municipio la vende a 10 sucres el m<sup>2</sup>; por lo mismo, es preferible hablar de ocupación y no de invasión, como lo hace notar G. VILLAVICENCIO. Invadir resulta una operación costosa, y legalizar las tierras es un proceso largo, duro y oneroso. Hay que pagar al organizador de la ocupación (5 a 10.000 sucres), al personal encargado de limpiar y cercar el terreno y los materiales necesarios para construir la vivienda (15 a 20.000 sucres). Además, el relleno de un lote cuesta alrededor de 15.000 sucres, más 4000 para el transporte de materiales y . . . 11000 sucres de beneficio neto para el dueño del camión. Cuando se publica el decreto de legalización, es necesario comprar el terreno (10 S/m<sup>2</sup> hasta 200 m<sup>2</sup>) y hacer los trámites, a menudo largos y desalentadores (10000 sucres más o menos en el Guasmo) (65).

Los propietarios de terreno con frecuencia han favorecido o provocado la invasión parcial de su tierra a fin de obligar al Municipio a la compra; esta búsqueda de la expropiación les permite, por una parte, sacar

(64) CARRION, D. : VILLAVICENCIO G, 1982, p. 32

(65) Es necesario obtener la minuta firmada por el Alcalde y registrada por un Notario, y luego las "escrituras" firmadas de nuevo por el Alcalde; a continuación hay que ir al servicio de alcantarillado donde se pagan los impuestos si se dispone de este servicio; hechos todos los trámites, se obtendrá el título de propiedad que habrá de registrar en las oficinas.

(66) AGUIRRE, R, 1984, pp. 72-73.

(67) Los estudios de síntesis que tratan del crecimiento urbano de Guayaquil son poco numerosos, mientras que en Quito este tema es tratado ampliamente, sobre todo por el Centro de Investigaciones CIUDAD; paradójicamente, los mecanismos de acceso a la tierra han sido más estudiados en Guayaquil que en Quito. Dentro de algunos meses, D. CARRION, investigador del grupo CIUDAD, va a publicar una obra que hace la síntesis de estos problemas.

beneficio de las tierras sin valor aparente y, por otra, revalorizar la parte no invadida gracias a los trabajos de infraestructura realizados por las autoridades municipales. Se puede conservar el sector no ocupado (en este caso, una tentativa de invasión será reprimida severamente) o venderlo, al menos en parte, al IESS, al BEV, . . . para emprender en programas de vivienda reservados a la clase media. Este sistema de invasión/expropiación/ venta parcial, fue la regla en algunos sectores del Suburbio (La Chola), en el Guasmo, donde un 70 o/o de la superficie de las haciendas pertenecientes a las familias MARCOS y PARRA fue expropiado (66), lo mismo que en Mapasingue.

Los mecanismos de acceso al suelo urbano son mucho más complejos en Quito donde las clases populares disponen de varias alternativas.

#### 4.1.2. Quito: variedad de soluciones (67)

En los barrios de aparición reciente que se han extendido considerablemente a partir de 1970, las ventas directas de tierra por parte de los propietarios son raras. La mayor parte de las veces, aunque es muy difícil establecer una "norma", el propietario cede sus tierras, sea al Municipio, que constitucionalmente puede expropiar, ya para establecer áreas de reserva en previsión del futuro crecimiento de la ciudad, ya para fomentar la construcción de programas de vivienda para la clase media de la población (realizaciones del BEV, del IESS, . . .), sea también a lotizadores particulares. En este caso, los lotizadores fundan a menudo Cooperativas de vivienda que tienen como única finalidad capitalizar dinero entregado por los numerosos socios a los que se les promete la venta de terrenos, la realización de infraestructuras, etc., . . .; estas cooperativas dirigidas por especuladores que tienen la ayuda de personas de honorabilidad dudosa, disponen a veces de un número de lotes inferior al número de socios !!! Se trata a menudo de terrenos rurales todavía no integrados al perímetro urbano; siendo la urbanización teóricamente prohibida, la solución es recurrir a la modalidad de "huertos familiares" destinados al cultivo, controlados por el IERAC y que deben tener una superficie de 1500 a 2000 m<sup>2</sup>. Estos lotes, destinados en realidad a vivienda, se venden ilegalmente con la promesa de tener los títulos de propiedad. No siendo estos terrenos reconocidos jurídicamente por estar fuera del perímetro urbano, por no tener cota de agua y a causa de transacciones irregulares, los moradores están muy a menudo en una situación difícil: una encuesta hecha por el centro de investigaciones CIUDAD en 8 barrios populares demuestra que el 26,6 o/o de los "propietarios" no tienen los títulos de propiedad y que el 33 o/o hacen

trámites para obtenerlos. . . sirviéndose de documentos falsos (promesas de venta, papeles que no tienen ningún valor jurídico, etc. . . ) (68). Como sucede en Guayaquil, el Municipio puede publicar un decreto que autorice la legalización de los terrenos en un sector bien determinado de la ciudad cuando, por ejemplo, se hacen ciertas infraestructuras de base. Entre otras razones que explican la rareza de invasiones en Quito, hay que anotar: la ausencia de leyes que prevengan el arriendo de los terrenos municipales, las olas migratorias que han afectado a la capital con mayor retraso y que socialmente han sido distintas, así como la ausencia de un populismo tan virulento como en Guayaquil, movimiento político indisoluble del mecanismo de ocupación del suelo urbano en el puerto principal.

En ambas ciudades, la falta de una legislación que controle la tierra urbana deja en manos de los organismos populares la obtención de los títulos de propiedad.

#### 4.2. Las metas y las estrategias de las organizaciones populares en Guayaquil y en Quito.

##### 4.2.1. Guayaquil: populismo, clientelismo y organizaciones populares

En Guayaquil, la amplitud de las ocupaciones y de las invasiones está íntimamente ligada al populismo; la ocupación de tierras fue una de las bases histórico-políticas de este movimiento. VELASCO IBARRA sacó una gran parte de su poder de los barrios populares, pero hay que esperar los años cincuenta para ver cómo un partido político responde a las nuevas condiciones económicas que afectan especialmente a la Costa. Los nuevos grupos sociales nacidos

del cultivo bananero piensan acceder al poder político por medio del populismo y gracias al apoyo de las clases populares. Su única plataforma electoral es la posesión del suelo urbano; favorecen la ocupación de la tierra prometiendo la obtención de los títulos y la donación de tierras. . . a 10 sucres el m<sup>2</sup> a cambio del apoyo electoral. Las organizaciones populares y los comités de barrio se encargan de presionar a los poderes públicos para obtener las infraestructuras y los comités políticos se crean en el momento de las elecciones. Estas organizaciones son efímeras y desaparecen a menudo luego de la obtención de los títulos, de ciertas infraestructuras o simplemente pasadas las elecciones. En las dos ciudades, los partidos políticos de izquierda no se han interesado sino últimamente por los barrios populares. 1959 es una fecha clave en la evolución de las relaciones urbanas en el puerto principal a causa de los violentos enfrentamientos que allí se desarrollaron. Se hacía necesario tomar en cuenta a estos nuevos actores sociales para evitar que se reprodujeran estos movimientos. La influencia de la Revolución Cubana y la agitación popular "necesitan" un control social y político y la "satisfacción" de ciertas peticiones presentadas por los barrios populares: éste será el papel de los partidos populistas, de la Acción Cívica y de los organismos de ayuda extranjeros, confesionales o no.

El Batallón Comunal de Desarrollo, creado en los años sesenta en el Suburbio está encargado de rellenar, de organizar los clubes juveniles y femeninos y también de controlar a la población y de evitar enfrentamientos (69).

Se ha transformado actualmente al tomar el nombre de Compañía de Ingenieros de Combate. Su acción cívica ha desaparecido: en 1985, está encargado únicamente de rellenar dos terrenos destinados a programas de vivienda realizados por el IESS. De 1960 a 1974, el Estado hizo inversiones en los barrios populares, de acuerdo a sus débiles recursos, a fin de controlar a la población. De 1974 a 1977, las realizaciones se hacen más numerosas a causa de los recursos obtenidos de la renta petrolera. A partir de 1977, con la agravación de la crisis económica, municipal y urbana, la falta de "soluciones nuevas" deja el campo libre a los "nuevos" populistas: se trata a nivel de barrios de líderes cuyo carisma impresiona a la población, y a escala nacional, de la elección de un Alcalde y de un Presidente de la República que sigan en parte las tradiciones populistas. Las organizaciones populares ligadas actualmente a un "populismo extranjero" de fuerte connotación ideológica (70), han sido "invadidas" durante las últimas elecciones por las ofertas de los partidos políticos. Parece que el utilitarismo y el clientelismo son más fuertes en Guayaquil que en Quito. El dirigente de una precooperativa del Guasmo declaraba en 1981:

(68) CENTRO CIUDAD, 1983, b., p. 133. La mayor parte de los datos que tratan de los mecanismos de acceso al suelo urbano en Quito, han sido sacados de esta obra, pp. 124-184.

(69) El Ecuador es el segundo país de América Latina después de Guatemala que asocia Acción Cívica y populismo del ejército. Una de las grandes realizaciones del Batallón del Suburbio, entre 1963 y 1973, fue el relleno que era una de las peticiones prioritarias de la población para permitir la entrada de los camiones de agua.

(70) Alrededor del 80 o/o de las organizaciones populares del Guasmo pertenecen a la Integración de las Organizaciones Comunitarias del Guasmo (IOGG) "controlada" por el PLAN PADRINO, originario del PUNTO IV, que construye centros comunales, colegios, y rellena los islotes con la ayuda de Estado, del Municipio, del Consejo Provincial, de la Curia . . . (Documentos de trabajo de M. ARTEAGA).

“... no estamos con ningún partido político. Nosotros hablamos con todos los que quieran ayudarnos, sean quienes sean. Ya no creemos en los ofrecimientos, lo que cuenta es lo que nos dan por adelantado. Nosotros no dependemos de ningún partido político, nuestra política es la política barrial” (71).

#### 4.2.2. Quito: ¿organizaciones populares más “conscientes” y más politizadas?

Aunque la organización popular urbana es un antiguo fenómeno, los años setenta se caracterizan por un crecimiento cuantitativo y cualitativo sin precedentes de este tipo de organización. Los cambios económicos y la crisis agraria arrastran importantes

migraciones de campesinos y de habitantes de las ciudades de la Sierra; la reconquista del centro histórico, aunque “tímida”, arroja a los quiteños que viven en el centro hacia los barrios populares. Antes de 1970, los arrendatarios de casas pobres centrales mantenían relaciones personales con los propietarios en su mayoría residentes en la parte Norte de la ciudad. El nivel de organización y de solidaridad era débil y las reivindicaciones quedaban dispersas. El crecimiento de los barrios populares de reciente extensión, va a romper a partir de 1970 esos vínculos arrendatarios/propietarios, acarrear el rápido crecimiento de las organizaciones barriales que permitirán presionar sobre las instituciones y reforzar el sentimiento de solidaridad. Un estudio publicado en 1983 por el grupo CIUDAD pone en evidencia este crecimiento rápido:

CUADRO No. 7

#### ORGANIZACIONES POPULARES LEGALIZADAS

	1950-1959	1960-1969	1970-1979	1980-1982	Total
Total en el país	16	75	295	289	675
Provincia del Guayas	1	12	70	32	115
Provincia de Pichincha	6	21	62	94	183

Fuente: Ciudad, b, 1983, anexo 1

Los años ochenta van marcados por la consolidación de las organizaciones barriales y provivienda así como por el nacimiento de movimientos más vastos (72). Aparecen Uniones, Federaciones y Asociaciones que agrupan a varias organizaciones de base. Estos nuevos actores urbanos que reúnen a todos los barrios de un sector geográfico de la ciudad, no pueden ser ignorados por el Estado; a pesar de todo, esta cohesión, esta unión, siguen todavía frágiles. Las organizaciones provivienda son fuertemente estructuradas, a menudo sujetas a un partido político y además recientes; nacieron en el momento de la toma de tierras en Quito. Transcurrido el tiempo, la organización barrial llega a ser con mucha frecuencia un negocio de propietarios establecidos desde hace muchos años. Tiene lugar entonces, como en ciertos barrios de Guayaquil, una disminución de la participación popular y un debilitamiento del dinamismo. En el barrio del Comité del Pueblo, muy activo en los años seten-

ta, numerosos moradores son propietarios actualmente; el barrio está parcialmente “consolidado” y los arrendadores no tienen ningún interés en mejorar las infraestructuras y los servicios de un barrio en el cual, con frecuencia, no están sino de paso. La participación popular, tan alta como la incertidumbre sobre la tierra, se diluye con la obtención del lote; la organización provivienda tiende entonces a transformarse en una organización barrial.

La crisis económica y el regreso a un régimen democrático marcan un cambio en las relaciones entre el Estado y las organizaciones populares. Las posibilidades de entendimiento son superiores (antes de 1979, el gobierno militar no reconocía oficialmente la existencia de los barrios populares) y son reconocidos estos barrios recientes. El paso de una organización a escala de barrio a una agrupación en el seno de una Unión o Federación, permite a los movimientos populares ser más poderosos frente al Estado. Las reivindicaciones sobrepasan en este caso el ámbito del barrio y de las tradicionales peticiones a corto plazo. Es el caso de la Federación de Barrios Populares del Nor-Occidente que presentó al Congreso Nacional un proyecto de ley oponiéndose al Plan Quito. Esta

(71) GARCES, R., 1981, p. 173.

(72) Organización barrial: Comité que trabaja por el mejoramiento de un grupo o de un grupo de barrios.  
Organización provivienda: Comité cuyos objetivos principales son la legalización de la tierra y el acceso a la vivienda.

federación nació de la oposición de los moradores del Nor-Oeste de la capital a la ley del "Cinturón Verde" propuesta por este Plan. La población era responsable, según propia expresión, de los deslizamientos de tierra que afectan a la zona Nor-Oeste de Quito; era, pues, "indispensable" sacar a los moradores y reubicarlos en otro lugar. Las marchas de protesta, las solicitudes, la movilización popular organizadas por la Federación, hicieron retroceder al Estado. Si la ampliación de las reivindicaciones de estas Federaciones no necesita mayor demostración, estos vastos movimientos quedan todavía frágiles; las divisiones internas entre las organizaciones populares persisten y son difícilmente superables.

Las diferencias que existen entre las organizaciones guayaquileñas y quiteñas están acaso vinculadas en parte a objetivos diferentes perseguidos por los moradores de los barrios populares de estas dos ciudades.

#### 4.3. Estrategias populares diferentes

Las entrevistas que hemos hecho tanto a nivel de autoridades municipales cuanto a nivel de organizaciones populares, hacen resaltar profundas diferencias en cuanto al estudio del acceso a la tierra y a la vivienda en las dos ciudades. Tenemos que precisar que las hipótesis expuestas aquí deberían ser verificadas mediante numerosas encuestas que tomen en cuenta el modo de vida y las aspiraciones populares de las dos aglomeraciones.

Parece que la obtención del título de propiedad es un elemento primordial en Quito, mientras que en Guayaquil el mejoramiento de la vivienda constituye un factor dominante, lo que no significa que los moradores no busquen tener a su disposición las escrituras y los títulos. Siendo los trámites largos y costosos, el guayaquileño vende muchas veces un terreno no legalizado; en este caso, el posesionario vende el "derecho a la invasión" en el marco de un mercado inmobilia-

(73) No es raro encontrar habitantes que revenden un terreno no legalizado en 40.000 sucres, mientras que la ocupación, algunos años antes, les ha costado 5.000 sucres (derecho a la invasión "pagado al organizador")

(74) Tiene que ser anotado otro elemento cuya importancia estadística no hemos podido medir: para obtener el título de propiedad de un lote ocupado, es necesario probar que no se posee terreno urbano o rural en el país. Sin embargo el catastro se realiza a escala cantonal. Los guayaquileños pueden poseer un terreno en un cantón que no sea Guayaquil y obtener el título de propiedad de un terreno ocupado en el Guasmo o en Mapasingue, ya que no se puede hacer ninguna verificación a nivel nacional. Al momento de las cosechas, algunos miembros de la familia dejan la ciudad para invertir en seguida el producto de la venta de la producción agrícola en vivienda y terrenos urbanos.

rio "informal" o "paralelo". (73).

En Quito, el establecimiento en un barrio popular de reciente extensión es a menudo definitivo; en Guayaquil, el habitante se cambia con mayor frecuencia para mejorar su ubicación geográfica y su vivienda, aprovechando de las ventajas obtenidas de la venta del terreno y de la casa anteriores. Hemos conocido guayaquileños, dueños de un terreno y de una casa en el Suburbio, que participan en una ocupación en el Guasmo, sea para acomodar a un hijo, sea para revender el terreno algunos años más tarde e invertir el beneficio en mejorar la "residencia principal" del Suburbio o repetir la misma operación en la nueva tierra ocupada (74). Es por lo tanto muy difícil afirmar que la invasión se haga con fines especulativos "tradicionales"; se trata de una alternativa, de una estrategia popular a fin de mejorar la situación. Si en Quito son ambicionadas las construcciones del BEV o del IESS, no parece ser lo mismo en Guayaquil; en efecto, muy a menudo, la vivienda ampliada o embellecida será más cómoda, más adaptada a la estructura familiar que los modelos standard importados por los organismos del Estado o por las Mutualistas. Esta estrategia, que parece más individualista que en Quito, es un elemento fundamental que explica la violencia de los contrastes morfológicos que existen a escala de barrio y la heterogeneidad de las manzanas del Suburbio y del Guasmo. Esta competencia entre ciudadanos da origen a contactos socio-morfológicos muy bruscos: yuxtaposición de un barrio de lujo y de un sector reciente no legalizado, ocupado por casas construidas en caña; casa de dos pisos, hecha de cemento, pintada, en la que aparece el gusto personal del propietario (la legalización del terreno no es indispensable) junto a una vivienda modesta de caña desprovista de todo elemento de confort.

Hemos observado también anteriormente que existen profundas diferencias a nivel de las organizaciones populares de las dos ciudades. El utilitarismo parece ser más fuerte en Guayaquil que en Quito; mientras que en la capital, las ocupaciones de tierra están íntimamente vinculadas a los partidos de izquierda, en Guayaquil la invasión es un sistema "tradicional" controlado en gran parte por el populismo. El individualismo y el oportunismo son la regla; el fracaso parcial de los partidos de izquierda en los barrios populares del puerto principal, tanto por las disensiones internas cuanto por la "recuperación" de las fuerzas populistas y de los partidos de derecha, pueden explicarse en parte por la falta de motivación política: expresiones como éstas por parte de los moradores: ". . . el poder está a la derecha, ¿por qué irse a la izquierda?", resumen en pocas palabras un cierto oportu-

tunismo en política.



En la mayor parte de los países del "Tercer Mundo", la capital concentra todos los poderes. Es raro encontrar como en el Ecuador, dos aglomeraciones poderosas que disponen de ventajas complementarias, lo que no excluye una cierta rivalidad.

Si razonamos en términos de bicefalía, ésta no es solamente urbana sino también social, económica y política como lo demuestra C. MONCAYO como conclusión de su tesis. Colocándonos en un marco de complementariedad geográfica y económica, la diagonal macrocefálica Guayaquil - Quito fue en todo tiempo el eje privilegiado del país.

Más allá de las oposiciones geográficas, sociales y económicas, aparecen profundas diferencias a nivel de los barrios populares y de las estrategias desarrolladas por las clases sociales más pobres frente a los problemas del acceso a la tierra y a la vivienda. Hemos ensayado insistir en los contrastes existentes entre las dos ciudades, quedando conscientes de que no se trata sino de un estudio incompleto y parcial.

Estructuralmente, C. MONCAYO afirma que Quito está sujeto a un subdesarrollo "tradicional" nacido de la colonización, mientras que Guayaquil está afectado por un subdesarrollo "moderno" importado. Este elemento debe ser tomado en cuenta para comprender las situaciones urbanas distintas de las dos ciudades más importantes del país y para ir más allá de las evidencias geográficas y económicas.

## CAPITULO 6

### LAS CIUDADES INTERMEDIAS DE LA SIERRA

#### Actores y espacio

M. Portais

— Entre Quito y el medio rural de la Sierra existe toda una gama de ciudades, pequeñas y medianas, cuyo papel esencial, lo mismo en el curso de la historia que en la actualidad, ha sido y continúa siendo el de servir de intermediarias entre el centro político y económico y el campesinado. Su función primordial, que aparece claramente desde su fundación es la de ser la posta de la capital. Posta administrativa, posta financiera, posta comercial y hasta en la transmisión de las informaciones. Se diría que lo es también en la difusión de la ideología dominante. ¿Equivale ésto a decir que su autonomía propia no ha existido jamás o que ha desaparecido totalmente? Ciertamente no, y de allí surge su personalidad, en esta confrontación entre las iniciativas de los actores, la herencia de la historia y las condiciones del medio geográfico. Se mide su propia vitalidad por la independencia y por el grado de iniciativa de los actores. La acción de las fuerzas en juego entre los poderes centrales, concentrados en las dos metrópolis, y los poderes locales, visibles de ma-

nera inmediata en las ciudades intermedias, constituye una de las claves que permiten comprender la evolución de esas ciudades.

#### 1. La evolución de la red de las ciudades de la Sierra

Por supuesto, este juego de fuerzas ha evolucionado considerablemente en el curso de la historia. La organización colonial, piramidal, dejaba en realidad un importante elemento de poder autónomo, protegido por el aislamiento. La repetición de las condiciones geográficas, en gran parte idénticas de una hoy a otra desde Ibarra hasta Loja, iban acompañadas de una reproducción del modelo urbano, tanto bajo el aspecto urbanístico de las ciudades como en sus funciones (1). Cuenca, con 13.000 Habs. en 1778-81, se distingue más por su tamaño que por su carácter, de las otras ciudades que habían llegado a ser cabeceras de provincia y que tenían entonces, entre 3.000 y 8.000 habitantes, cada una.

En este mismo tiempo, la importancia demográfica de

(1) Ver tomo 1 de esta colección y capítulo 1 de este volumen.



GEOGRAFIA BASICA DEL ECUADOR

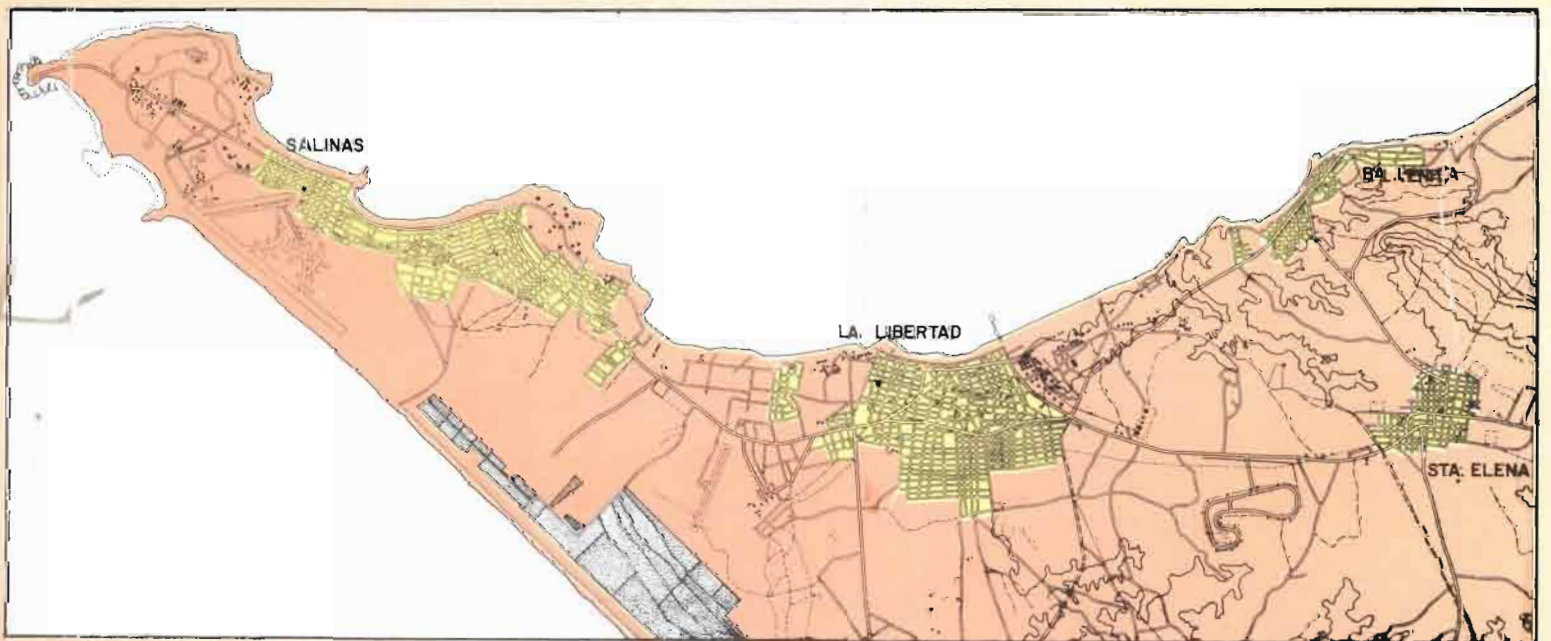
TOMO III GEOGRAFIA URBANA



CENTRO ECUATORIANO DE INVESTIGACION GEOGRAFICA

# EL ESPACIO URBANO EN EL ECUADOR

## Red Urbana, Región y Crecimiento



I. P. G. H. INSTITUTO PANAMERICANO DE GEOGRAFIA E HISTORIA, SECCION ECUADOR.

ORSTOM INSTITUTO FRANCES DE INVESTIGACION CIENTIFICA PARA EL DESARROLLO EN COOPERACION

I. G. M. INSTITUTO GEOGRAFICO MILITAR

## SUMARIO

Prefacio

Introducción General

### **PRIMERA PARTE : La Red Urbana del Ecuador**

Introducción

Capítulo 1 : Introducción Histórica: Formas Urbanas y Formaciones Sociales en el Ecuador; los principales actores **S. Allou**.

Capítulo 2 : Geodemografía de la Red Urbana Ecuatoriana (1950 - 1982). **J. León**

Capítulo 3 : Jerarquía Urbana y Tipos de ciudades en el Ecuador. **M. Portais** y **J. Rodríguez**

Capítulo 4 : Flujos y Areas de Influencia Urbana. **M. Portais**

### **SEGUNDA PARTE: Aspectos Regionales del Desarrollo Urbano**

Introducción

Capítulo 5 : Quito—Guayaquil: Eje Central o Bicefalía. **H. Godard**

Capítulo 6 : Las ciudades intermedias de la Sierra. **M. Portais**

Capítulo 7 : El proceso de Urbanización en la Costa Ecuatoriana. **J. Rodríguez**

Capítulo 8 : Proceso de Urbanización en zonas pioneras. **B. Gravelin**

### **TERCERA PARTE: Efectos del Crecimiento Urbano . Estudio de casos**

Introducción

Capítulo 9 : Problemas ambientales del crecimiento urbano. Casos de Manta y Latacunga. **P. Peltre** y **J. Rodríguez**

Capítulo 10 : Crecimiento urbano y dinámica de los barrios. **H. Godard**

Capítulo 11 : Crisis del transporte urbano en Quito, Guayaquil y Cuenca . **J. Rodríguez**

Capítulo 12 : Abastecimiento de las ciudades, mercados y ferias. **Ph. Cazamajor**

Capítulo 13 : Ambato, ciudad mercado. **L. A. Moya**

Capítulo 14 : Constitución de los conjuntos urbanos Manta-Portoviejo y Machala - Puerto Bolívar. **J. Rodríguez**

Conclusión General

Bibliografía

Indices